



LIBRO DE RESÚMENES

ROMANIA NOVA VII (PROYECTO #14-ALFALito)

*En conmemoración al 80º cumpleaños de Mary Kato
In commemoration of Mary Kato's 80th Birthday*

Avalado por el Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas "Dr. Amado Alonso" de la Universidad de Buenos Aires y la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL)

Coordinadores:

Francisco Ordóñez and Andrés Saab

Comisión organizadora local:

Yanina Boria (UBA)
Fernando Carranza (UNGS-UBA)
Natalia Giollo (Instituto Lenguas Vivas-CONICET-UBA)
Sabrina Grimberg (UBA)
Sonia Kaminszczyk (CONICET-UBA)
Carlos Muñoz Pérez (UBA)
Mercedes Pujalte (UNGS-UBA)
Andrés Saab (CONICET-UBA)
Laura Stigliano (UBA)
Romina Trebisacce (CONICET-UBA)
Macarena Fernández Urquiza (UBA)
Matías Verdecchia (UBA)
Pablo Zdrojewski (UNGS-UBA)

Índice

1. Alicia Avellana (Universidad de Buenos Aires/ CONICET) & Laura Kornfeld (Universidad de Buenos Aires/ Universidad de General Sarmiento/ CONICET)	
<i>¿Quién piko lo que entiende este trabajo? Estructuras focales en el español en contacto con guaraní...</i>	5
2. Humberto Borges (Universidade de Brasília)	
<i>A emergência da gramática do português brasileiro em Goiás.....</i>	7
3. João Costa*, Elaine Grolla** & Maria Lobo* (*CLUNL/FCSH – Universidade Nova de Lisboa, **Universidade de São Paulo)	
<i>The acquisition of syntactic microvariation in silent categories.....</i>	9
4. María Teresa Espinal (UAB) & Sonia Cyrino (UNICAMP)	
<i>On overt/null determiners in Romance: the case of weak and expletive definites in Spanish, Catalan and Brazilian Portuguese.....</i>	12
5. Diego Estomba (Universidad Nacional del Comahue)	
<i>Sintagma de número sin flexión de número: un análisis del haitiano.....</i>	15
6. Maria Cristina Figueiredo Silva (UFPR/CNPq) & Sérgio de Moura Menuzzi (UFRGS/CNPq)	
<i>Sobre o uso de sentenças clivadas como resposta para perguntas WH.....</i>	18
7. Sabrina Grimberg (Universidad de Buenos Aires)	
<i>Spanish possessives as phases: on tus amigos, estos mis amigos and sus amigos de ellos.....</i>	20
8. Laura Kornfeld (Universidad de Buenos Aires/ Universidad de General Sarmiento/ CONICET)	
<i>‘Dale nomás...’ Misterios y revelaciones de un clásico argentino.....</i>	23
9. Inés Kuguel (Universidad de General Sarmiento) & Carolina Oggiani (CONICET)	
<i>Sintagmas preposicionales escuetos en las variedades rioplatenses del español.....</i>	26
10. Maria Eugenia Lammoglia Duarte & Mayara Nicolau de Paula (Universidade Federal do Rio de Janeiro)	
<i>Wh-questions in European and Brazilian Portuguese.....</i>	28
11. María Eugenia Mangialavori (Universidad Nacional de Rosario-CONICET) & Rafael Marin (CNRS (UMR 8163) - Université Lille 3)	
<i>‘Hasta el moño’. Boundedness and (non)directionality following from estar’s Semantic structure.....</i>	30
12. María Mare (CONICET-Universidad Nacional del Comahue)	
<i>De posesivos y otros demonios en el español de América.....</i>	33
13. Pascual Masullo (Universidad Nacional de Río Negro)	
<i>A vacuous split between reference and predication in Argentinian Spanish.....</i>	35
14. Silvina Montrul (University of Illinois at Urbana-Champaign)	

<i>Differential Object Marking in Spanish and Romanian in the United States</i>	37
15. Chiyo Nishida (University of Texas at Austin)	
<i>IO realization variation in Spanish gustar-type verb constructions: a corpus-based study</i>	40
16. Francisco Ordóñez (Stony Brook University) & Andrés Saab (CONICET Universidad de Buenos Aires)	
<i>Parameters in causatives, doubling and DOM in Peninsular Spanish and Río de la Plata Spanish</i>	43
17. Bruna Pereira (UFVJM)	
“Eu quero uma resposta suas ”: o possessivo em [d[cp]].....	46
18. Eloisa Pilati (UnB), Rozana Naves (UnB) & Marcus Lunguinho (FAJESU)	
<i>Ordem verbo-sujeito, inversão locativa e o estatuto sintático dos elementos locativos: análises para o português brasileiro e para o italiano</i>	49
19. Cristina Prim (Unicamp)	
<i>A relação entre determinantes e movimento dos adjetivos</i>	52
20. Mercedes Pujalte (Universidad de General Sarmiento)	
<i>Propiedades del incremento de la valencia argumental de los verbos intransitivos en el español del Río de la Plata</i>	54
21. Poliana Rabelo (Universidade de Brasília)	
<i>A categoria de pessoa no português do Brasil (PB): indícios de cisão</i>	56
22. Gabriela Resnik (Universidad Nacional de General Sarmiento)	
<i>La gramática de los nombres de tratamiento en español rioplatense</i>	58
23. Liliana Sánchez (Rutgers University) & Pablo Zdrojewski (Universidad Nacional de General Sarmiento / Universidad de Buenos Aires)	
<i>Notas sobre la variación en el orden VOS en el español</i>	60
24. Cristina Schmitt (MSU) & Charlotte Galves (Unicamp)	
<i>Avaliando propostas sincrônicas a luz da diacronia: o caso dos nomes nus no Português Brasileiro e no Português Europeu</i>	62
25. Humberto Soares da Silva & Juliana Esposito Marins (Universidade Federal do Rio de Janeiro)	
<i>O preenchimento da posição de sujeito com verbos que não selecionam argumento externo</i>	64
26. Lílían Teixeira de Sousa (UFBa, Universidade Federal da Bahia)	
<i>As múltiplas negações sentenciais no Português Brasileiro: de denegação a negação semântica</i>	67
27. Maria Aparecida Torres Morais (USP)	
<i>Definite articles and possessives: a microcomparative perspective</i>	69
28. Esthela Treviño (UAM-Iztapalapa)	

De Comp a Evid: que en el Español Mexicano.....71

I.

¿Quién piko lo que entiende este trabajo?
Estructuras focales en el español en contacto con guaraní

Alicia Avellana (UBA/ CONICET)
 Laura Kornfeld (UBA/ UNGS/ CONICET)

Las estructuras focales denominadas habitualmente cláusulas hendidas y/o pseudohendidas son un área de gran variación, no solo entre diferentes lenguas románicas sino también entre variedades distintas del español. Así, por ejemplo, a las diversas opciones de ordenamiento de los elementos relevantes (constituyente focalizado – verbo *ser* – perífrasis de relativo) en el español general (1), se suman las llamadas “construcciones de *que* galicado”, más frecuentes en América que en España. Si bien en algunos contextos las perífrasis de relativo pueden alternar con el “*que* galicado” (2), eso no ocurre siempre (cfr. 3):

- (1) a. Fue Eva *quien* llamó.
 b. Eva fue *quien* llamó.
 c. *Quien* llamó fue Eva.
- (2) a. Ahí es *que/donde* nos vamos a reunir.
 b. Ayer fue *que/ cuando* lo vi.
 c. Así es *que/como* lo hace.
 d. Fue Juan *que/ el que/quien* lo dijo.
- (3) a. Eso es *lo que/*que* yo digo.
 b. ¿Qué es *lo que/*que* pasa?
 c. ¿Dónde es *que/*donde* nos vamos a reunir?
 d. ¿Cuándo fue *que/*cuando* lo viste? (Di Tullio 2010)

En el presente trabajo nos centramos en un conjunto de estructuras focales presentes en el español en contacto con el guaraní, en Argentina y en Paraguay, que difieren del estándar peninsular o americano:

- (4) a. Ayer *lo que* vino Don Casimiro (aprox. ‘Ayer fue *que/cuando* vino Don Casimiro’).
 b. Tu papá *lo que* tiene que saber eso (aprox. ‘Tu papá es el *que/quien* tiene que saber eso’).
- (5) a. Sinvergüenza *lo que* es (‘Es un sinvergüenza’).
 b. Plaga *lo que* es este intento de hombre (‘Es una plaga este intento de hombre’).
 c. ¿Quién piko *lo que* te va a tener miedo? (‘¿Quién te va a tener miedo?’)
 d. ¿Cuándo **piko lo que** nos vamos reunir!? (‘¿Cuándo nos vamos a reunir?’)

Para analizar estos ejemplos, contrastamos los datos de (4-5) con su equivalente en guaraní:

- (6) a. Español de contacto: Ayer **lo que** vino Don Casimiro.
 Guaraní paraguayo: Kuehe niko (**la**) o-u **va**’e-kue karai
 Kasimiro
 Ayer NIKO **la** 3º-venir VA-PERF Don Casimiro

- b. Español de contacto: Así **lo que** tenés que hacer tu vestido.
 Guaraní paraguayo: Péicha (**la**) re-japo va'e-rã
 nde ao.
 Así la 2°-hacer VA-PROSP 2POS vestido
 (adaptado de Krivoshein & Corvalán 1987:65-66)

La construcción guaraní muestra las mismas particularidades observadas en los ejemplos del español de contacto de (4): la ausencia de verbo copulativo, la falta de distinción de género y número en las formas *lo/la* que preceden al verbo y la utilización de un único elemento relativo (*que/va*) para todos los contextos.

La influencia de esa construcción del guaraní explica gran parte de las estructuras que hemos presentado, pero no las construcciones de (5), que no se corresponden con hendidias en español general (de hecho, han sido parafraseadas con oraciones simples) ni coinciden tampoco con el uso de las relativas con *va*. Los hablantes consultados coinciden en traducir las oraciones de (5.a-b) por estructuras en las que participa *niko* (palabra compleja que resultaría de la unión del morfema atenuador *na* y *ko* (Carol 2005), que indica énfasis o cierto contraste con el discurso precedente o con una expectativa) y las interrogativas/exclamativas de (5.c-d) por construcciones con *piko* (que sería la unión del morfema de interrogación *pa* y el mismo *ko*):

- (7) Español de contacto: Linda **lo que** sos.
 Guaraní paraguayo: Iporã niko nde.
 linda niko 2°
- (8) Español de contacto: ¿Quién **piko lo que** te va a tener miedo?
 Guaraní paraguayo: Máva piko o-kyhyjé-ta nde-hegui
 Quién *piko* 3°-tener miedo-FUT 2°-POSP

La construcción con *lo que* en español de contacto ejemplifica, así, un caso de sincretismo, que explota una estructura ya existente de modo de cubrir los valores semántico-pragmáticos de diversas construcciones del español general: las de perífrasis de relativo, de “*que* galicado” y las oraciones focales simples.

Para el análisis más refinado de las construcciones nos basamos en los principios de la Morfología Distribuida y en la propuesta ya clásica de Rizzi (1995/ 1997) de descomposición del Sintagma de Complementante.

De este modo, pretendemos hacer una contribución no solo al estudio de una variedad del español americano comparativamente poco investigada sino también al estudio de la variación en sí, puesto que ciertos fenómenos del español en contacto suponen (virtualmente) un cambio tipológico respecto de las variedades generales (cfr. Avellana 2012, Avellana & Kornfeld 2009).

Referencias

- Avellana, A. (2012) *El español de la Argentina en contacto con lenguas indígenas: un análisis de las categorías de tiempo, aspecto y modo en el español en contacto con el guaraní, el toba (qom) y el quechua*. Munich: LINCOM.
- Avellana, A. & L. Kornfeld (2009) “Variación lingüística y gramática: el caso del español de la argentina como lengua de contacto”. *RASAL* 1/2-2008: 25-50.
- Carol, J. (2005) “Modalidades “altas” en guaraní paraguayo” (ms.) Universidad de Buenos Aires.
- Di Tullio, Á. (2010) “Preguntas hendidias y preguntas segmentadas”, en Cuadernos de la ALFAL (Nueva serie), vol. 1: 70-82.
- Krivoshein, N. & G. Corvalán (1987) *El español del Paraguay en contacto con el guaraní*. Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos.
- Rizzi, L (1997) “The fine structure of the left periphery”, en: Haegeman, L. (ed.) *Elements of Grammar*. Dordrecht: Kluwer.

II.

Emergência da gramática do português brasileiro em goiás

Humberto Borges (Universidade de Brasília)

Os trabalhos seminais de Chomsky (1981), Huang (1984) e Rizzi (1986) apontam a ocorrência de sujeito nulo, referencial e definido em orações finitas, a livre inversão do sujeito e distintas flexões verbais para designar as pessoas do discurso como fatores gramaticais que condicionam a marcação do parâmetro do sujeito nulo das línguas naturais. Considerando esses argumentos, Roberts e Holmberg (2010) distinguem quatro manifestações do parâmetro do sujeito nulo, quais sejam: a) línguas de sujeito nulo consistente, em que todas as pessoas são recuperadas por um pronome não exposto, pois distinguem as pessoas gramaticais na flexão dos verbos; b) línguas de sujeito nulo expletivo, que apresentam a característica de licenciar sujeito nulo expletivo, mas não licenciam sujeitos nulos referenciais; c) línguas de sujeito nulo orientadas para o discurso, que licenciam sujeito nulo livremente sem exibir flexões verbais que recuperem as pessoas do discurso; d) e línguas de sujeito nulo parcial, que possuem três características: somente a primeira e a segunda pessoas do discurso são recuperadas na morfologia verbal de determinadas orações finitas; o pronome definido de terceira pessoa na posição de sujeito só pode ser nulo quando é controlado por um argumento mais alto; pronomes genéricos devem ser nulos. Nesse sentido, o português brasileiro (PB) e o português europeu são, respectivamente, classificados como língua de sujeito nulo parcial e língua de sujeito nulo consistente. Uma das construções do PB que tem sido bastante associada, na literatura gerativista, ao parâmetro do sujeito nulo parcial são as construções com sujeito nulo indeterminado na terceira pessoa do singular, conforme em (1).

(1) Nos nossos dias, não usa mais saia. (Galves, 1987, p. 37)

Por ser o PB uma língua de sujeito nulo, o sujeito da construção (1) poderia ser interpretado como um sujeito nulo de referência definida de terceira pessoa, mas, o PB, no entanto, não tem mais apresentado sujeito nulo de segunda e terceira pessoa, optando por seu preenchimento lexical, enquanto passa a licenciar sujeito nulo de referência indeterminada na terceira pessoa do singular, única interpretação possível para (1) (cf. GALVES, 1987, 2001). Nunes (1990) verificou que construções como (1) podem receber duas paráfrases: uma com o clítico *se* na posição de sujeito e outra com o verbo no plural e sujeito nulo indeterminado.

(2) a. Nos nossos dias, não se usa mais saia. (NUNES, 1990, p. 99)
b. Nos nossos dias, não usam mais saia. (NUNES, 1990, p. 99)

Em busca de uma descrição diacrônica para essas construções no PB, constituímos um *corpus* com dados de dois manuscritos goianos escritos, respectivamente, por homens de origem portuguesa e por uma mulher brasileira de origem mestiça: *Diário de viagem do Barão de Mossâmedes (1771-1773)* e *Memorial de lembrança de Anna Joaquina da Silva Marques (1881-1930)*. Os tipos de construções analisadas foram: (a) construções com sujeito nulo indeterminado na terceira pessoa do plural; (b) construções com sujeito nulo indeterminado na terceira pessoa do singular; (c) construções com *se* indefinido e (d) construções com *se* genérico, nos termos de Raposo e Uriagereka (1996).

A análise dos dados mostra que construções com sujeito nulo indeterminado na terceira pessoa do singular eram licenciadas desde o século XIX no PB, sem apresentar, contudo, leitura genérica. Observamos ainda que a gramática apresentada em cada manuscrito difere entre si: no *Diário*, vimos uma gramática semelhante à gramática do português europeu; no *Memorial*, vimos uma gramática semelhante à gramática do PB contemporâneo. Os aspectos gramaticais caracterizadores da gramática do PB encontrados no manuscrito do século XIX, em comparação com o manuscrito do século XVIII, foram: (i) a ausência de construções com *se* indefinido, nas quais o DP argumento interno estabelece concordância com o verbo; (ii) a ocorrência de construções com *se* genérico em que o argumento interno é nulo; e (iii) a predominância de sujeitos nulos indeterminados na terceira pessoa do singular, uma das características das línguas de sujeito nulo parcial.

REFERÊNCIAS:

- CHOMSKY, N. *Lectures on government and binding theory*. Dordrecht: Foris, 1981.
- GALVES, C. A sintaxe do português brasileiro. *Ensaio de Linguística*, v. 13, p. 31-50, 1987.
- HUANG, C.-T. J. On the distribution and reference of empty pronouns. *Linguistic Theory*, v.15, p. 531-573, 1984.
- NUNES, J. *O famigerado se: uma análise sincrônica e diacrônica das construções com se passivador e indeterminador*. 1990. 180 f. Dissertação (mestrado). Instituto de Estudos da Linguagem, Universidade Estadual de Campinas, 1990.
- RIZZI, L. Null subjects in Italian and the theory of *pro*. *Linguistic Inquiry*, v. 17, p. 501-557, 1986.
- RAPOSO, E.; URIAGEREKA, J. 1996. Indefinite SE. *Natural language and linguistic theory*, Dordrecht, v. 14, n. 2, p. 749-810.
- ROBERTS, I.; HOLMBERG, A. Introduction: parameters in minimalist theory. BIBERAUER, T. *et al.* *Parametric Variation: null subjects in Minimalist Theory*. Cambridge: Cambridge University Press, 2010.

III.

The acquisition of syntactic microvariation in silent categories

João Costa (CLUNL/FCSH – Universidade Nova de Lisboa)

Elaine Grolla (Universidade de São Paulo)

Maria Lobo (CLUNL/FCSH – Universidade Nova de Lisboa)

The focus of this paper is the acquisition of null arguments in the Brazilian and European variety of Portuguese. This is a highly relevant topic, since it is a domain of language-internal variation and crosslinguistic microvariation. Null arguments are illustrated for the two languages in (1) and (2). Superficially, the two languages are alike in that both exhibit null subject (NS) and null objects (NO). However, recent research shows that NS and NO are not of the same type in the two variants (Duarte 1993, Cyrino 2012, among others). Whereas in EP, NS are pro (with the full array of properties traditionally associated with it), BP NS behave differently. They are less frequent, clearly topic-identified, and their interpretation is much more restricted than in EP (Duarte 1995, Modesto 2008, among others). This set of properties is reminiscent of null categories in languages that require topic-identification (e.g. Japanese, as shown in Miyagawa 2011). Arguably, NS in BP, but not in EP, are variables. As for NO, Raposo (1986) has shown that they behave like variables in EP, whereas Cyrino (2012) and Cyrino and Lopes (2012) claim that NO in BP is a case of ellipsis. One relevant difference between NO in the two languages is that they are allowed in islands only in BP. Interestingly, the two languages have VP-ellipsis with very similar properties (Matos and Cyrino 2002). Table 1 summarizes the relevant differences.

Costa and Lobo (2007, 2010) showed that children acquiring EP, at age 4, know that this is a null object language, but overaccept NO in islands and reflexive contexts. Their explanation for this is that complexity in the input (alternation between NO and pronouns and different status of NS and NO – pro and variable, respectively) induces a delay in the acquisition of the relevant properties of the empty category. Since the types of empty argument in EP and BP differ, it is very relevant to compare the performance of children acquiring the two variants of the language. In order to do this, two experiments were ran.

Experiment 1. A replication of Costa & Lobo's (2007) experiment was ran on 40 children acquiring BP in order to assess whether their grammar allows for NOs. Children heard sentences containing NO with verbs that could be either transitive or intransitive, and had to assign them a truth-value. If they allow NOs, they will consider the sentences true. Otherwise, they only assign them an intransitive reading, like the French-speaking children in Gruter's (2006) experiment. Because NOs are ruled out in islands in EP, the test included NOs in islands. Table 2 summarizes the results of the test. These results indicate that children know that NOs are an option in both varieties, but fail to master their properties in EP. Overall, this confirms the idea that parameters are acquired early.

Experiment 2. In order to assess whether children master the properties of null arguments, we ran a picture selection task by which it was possible to know whether 4 and 5-year-olds differentiated strict and sloppy readings associated with null arguments. Three conditions were considered: NS, NO and VP-ellipsis. As shown by Miyagawa (2011), pro has only strict readings, whereas variables induce sloppy readings. VP-ellipsis was added as a control condition, since children acquiring Portuguese are known

to acquire its properties very early (Santos 2009, Lopes and Santos 2012). EP children had a poor performance in null subjects and objects, and better results in VP-ellipsis. BP children, however, had target behaviors in the null subject condition – treating them as variables with sloppy readings, and similar results in the null object and VP-ellipsis conditions.

These results have several implications, revealing early knowledge of microvariation in constructions that are not immediately evident in the surface input:

- i. Portuguese and Brazilian children exhibit early knowledge of null objects.
- ii. Input variability in EP delays the stabilization of the acquisition of null arguments.
- iii. The good performance in BP null objects confirms Lopes and Cyrino’s claim that null objects are instances of ellipsis and Santos’ (2009) results showing that this construction is mastered early.

(1) *Null subject*;

O Pedro disse que ___ fugiu. (EP/BP)

The Pedro said that ___ ran away

(2) *Null object*: (EP/BP)

A: E o teu carro?

What about your car

B: O Pedro levou ___ para a oficina.

The Pedro took ___ to the garage

	European Portuguese	Brazilian Portuguese
Null subject	Pro	Variable
Null object	Variable	PF-deletion
VP-ellipsis	PF-deletion	PF-deletion

Table 1: crosslinguistic differences in null arguments EP/BP

	Acceptance of null objects in root sentences	Acceptance of null objects in islands
BP	Yes (target)	Yes (target)
EP	Yes (target)	Yes (non-target)

Table 2

References

- Cyrino, S. (2012) Null objects in New Romance: Aspectuality, transitivity and referentiality. In: Valeriano Bellosta von Colbe; Marco García García. (Org.). *Aspectualidad-Transitividad-Referencialidad: las lenguas románicas en contraste*. 1ed. Frankfurt and Main: Peter Lang, p. 41-68.
- Cyrino, S. and Lopes, R. (2012) Null objects as ellipsis. In: *Going Romance 2012*, Leuven, Belgium.
- Costa, J. and M. Lobo (2007) Clitic omission, null objects or both in the acquisition of European Portuguese? In S. Baauw, F. Drijkoningen and M. Pinto, eds. *Romance Languages and Linguistic Theory 2005*. Amsterdam: John Benjamins; 59–72.
- Costa, João & Maria Lobo. 2010. Clitic omission is null object: evidence from comprehension. In Costa, João, Ana Castro, Maria Lobo & Fernanda Pratas, eds. 2010. *Language Acquisition and Development: Proceedings of GALA 2009*. Cambridge Scholars Publishing
- Duarte, M. Eugênia L. (1995). *A perda do princípio “Evite Pronome” no português brasileiro*. Tese de Doutorado. UNICAMP. Campinas, SP
- Cyrino, Sonia & Gabriela Matos (2002). “VP ellipsis in European and Brazilian Portuguese — a comparative analysis”. In *Journal of Portuguese Linguistics*. Vol.1, nº2. Lisboa: Edições Colibri/AEJPL, pp. 177-195.

- Lopes, R. and Santos, A.L. (2012) VP-ellipsis comprehension in European and Brazilian Portuguese. In: Romance Turn V, 2012, Lisboa. Romance Turn V. Lisboa: Universidade de Lisboa, Universidade Nova de Lisboa, 2012. v. 1. p. 68-70.
- Modesto, M. . Topic Prominence and Null Subjects. In: Theresa Biberauer. (Org.). The Limits of Syntactic Variation. 1 ed. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company, 2008, v. 132, p. 375-409.
- Miyagawa, S. (2010) Primacy of Person Agreement: Revisiting Jaeggli and Safir's Morphological Uniformity for Pro-drop. Talk given at MIT, ms.
- Raposo, E. P. (1986) On the Null Object Construction in European Portuguese. In *Studies in Romance Linguistics*. orgs. Jaeggli e Silva-Corvalán. Dordrecht: Foris; 373–390.
- Santos, Ana Lúcia (2006/2009) Minimal Answers. Ellipsis, syntax and discourse in the acquisition of European Portuguese. Dissertação de doutoramento, Universidade de Lisboa.

IV.

On overt/null determiners in Romance: the case of weak and expletive definites in Spanish, Catalan and Brazilian Portuguese

María Teresa Espinal (UAB)
Sonia Cyrino (UNICAMP)

1. Spanish (as well as other Romance languages) allow three types of DPs that require an overt D: strong DPs (1), weak definites (2) and DPs hosting an expletive D expressing inalienable possession:

- (1) Pedro limpiaba *el baño* todos los días.
Pedro cleaned the bathroom all the days
'Pedro cleaned the bathroom everyday.'
- (2) Pedro leerá *el periódico*.
Pedro read.FUT the newspaper
'Pedro is going to read the newspaper.'
- (3) Pedro se lavó *la cara* esta mañana.
Pedro CL washed the face this morning
'Pedro washed his face this morning.'

2. Brazilian Portuguese (BrP), on the other hand, has been argued to allow bare nominals (BNs) in any argument position. However, the data in (4)-(6) show explicitly that the generalization that a determiner is required for argumenthood when common count nouns are predicative (Chierchia 1998) does not hold in that language (Schmitt & Munn 1999, Munn & Schmitt 2005, among others).

- (4) Pedro limpou (*o*) *banheiro* todos os dias. [strong DP]
Pedro cleaned the bathroom all the days
'Pedro cleaned the bathroom everyday.'
- (5) Pedro vai ler (*o*) *jornal*. [weak definite]
Pedro goes read the newspaper
'Pedro is going to read the newspaper.'
- (6) Os meninos não gostam de lavar (*o*) *rosto*. [expletive, inalienable possession]
the boys not like of wash the face
'The boys don't like to wash their face.'

3. In this paper we focus on the following questions: (a) Why should a language with null Ds also have semantically weak and expletive determiners? (b) Where do we draw the line between weak definites and expletives? (c) What is the meaning of the DP containing weak and expletive determiners and how is this meaning composed with the verb?

4. In order to answer these questions, we will first focus on the distinction illustrated in (1) to (6), and we will propose that the objects are always DPs that contain either overt or null Ds: (i) strong DPs show no distributional restrictions and express maximality (Sharvy 1980); (ii) weak definites are in object position, and the predicates in which they occur denote kinds of events (Schwartz 2013); and (iii) expletive definites denote a HAVE-relational function between a possessor argument and a possessee (V&Z 1992).

5. We will first argue for a full DP structure in Romance relying on the assumption that if a language has determiners (for canonical argumenthood), it also has null determiners (Ghosheshi et al. 2009), and if a language has expletive and weak determiners, it must have obligatory determiners; therefore, optional determiners must be interpreted. For BrP we will assume that bare nominal may have a DP or an NP structure (Cyrino &

Espinal to appear), and we will propose that null determiners can be strong or weak/expletive.

Second, we will argue that there is not a complete parallel between weak and expletive definites, because although there are some similarities between these expressions, some differences should also be pointed out (cf. Aguilar-Guevara & Zwarts 2010). Similarities: they are subject to lexical restrictions, they only occur in object position, they show sloppy identity in elliptical contexts, they show the same restrictions in discourse relationships, they have narrow scope, and they violate the uniqueness presupposition. Differences: only weak definites are morphosyntactically specified for gender and number, only weak definites are built with unaccusatives and causative transitives while expletives occur with transitive verbs, only in weak definites the denotation of the noun is not restricted to the property denoted by the noun but it can denote any property in the same lexical field, only weak definites allow an enriched meaning, and only expletives allow a dependent reading.

Third, in contrast to V&Z (1992) who propose that definite DPs with expletive determiners denote types, A-G & Z (2010), who argue that weak definites denote kinds, and Beyssade (2012), who unifies the semantics of weak expressions into types, in this paper we will argue that: (i) types should not be identified with kinds: nouns contained in weak definite expressions, in the complement position of an expletive determiner, and in long weak definites always denote *properties*, rather than kinds or individual objects (Espinal 2013); (ii) weak definites ‘transfer’ the iota operator encoded by the definite article to the closest VP, and thus denote *kinds of events* (Schwartz 2013); (iii) expletive determiners introduce a R_{HAVE} relation between two nominal expressions (Le Bruyn et al. 2013). We will show that the operations required in (ii) and (iii) rely on encoded information in the QUALIA structure (Pustejovsky 1995) of specific lexical items (i.e., in the stereotypical telic information of *periódico/jornal*, or in the constitutive information of *cara/rosto*).

- | | |
|---|--|
| (7) periódico/jornal(x)
QUALIA [TELIC _S to (be) informe(d)] | (8) cara/rosto(x)
QUALIA [CONS. R _{HAVE} (x, person)] |
|---|--|

We will extend the analysis of expletive definites to long weak definites (9), as shown in (10).

- (9) a. A vila está localizada na encosta de uma montanha.
the village is located in.the side of a mountain
‘The village is located on the side of a mountain.’
- (10) encosta(x)
QUALIA [CONS. **R**_{HAVE} (x, montanha)]

6. For complements of prepositions, we will also extend the analysis proposed so far. In BrP when the complement of a preposition is a DP with an overt D, a weak definite interpretation is obtained, no matter whether the noun is animate or inanimate (11a); we will postulate for them the analysis provided for weak definites. When the complement of the preposition is a DP with a null determiner (notice: **n’aula*), then an indefinite reading arises obligatorily (11b); an existential quantification over individual entities will be postulated. Thus, we will predict that the alternation *na aula/em aula* encodes different meanings. Finally, when there is no alternation (11c) an incorporated meaning for the BN seems to be the most plausible reading.

- | | |
|--|-------------------|
| (11)a. Pedro foi na aula/ no médico.
Pedro went in.the class/ in.the doctor
‘Pedro went to school/to the doctor.’ | [weak definite] |
| b. Pedro foi em aula (de francês)/em médico (caro).
Pedro went in class of French in doctor expensive
‘Pedro went to a (French) class/to an (expensive) doctor.’ | [only indefinite] |
| c. Pedro está em casa/ foi de trem.
Pedro is in home went of train | [incorporated] |

‘Pedro is at home / went by train.’

However, comparing examples of the sort illustrated in (11c) with similar ones in Catalan (*Anar a escolar* lit. go to school) and Spanish (*Ir a la escuela* lit. go to the school) our conjecture is that objects of Ps are either NPs, semantically incorporated into the predicate, or weak DPs. The interesting similarity is that, independently of the presence vs. absence of D, they all denote kinds of events at the VP level.

SELECTED REFERENCES: Aguilar-Guevara, A. & J. Zwarts (2010). Weak definites and reference to kinds. In Proceedings of SALT 20: 1-15. Beyssade, C. (2012) Reabilitando a pressuposição de unicidade. *Revista da ABRALIN*, 12 (1): 125-147. Schwartz, F. (2013) How weak and how definite are weak definites? In A. Aguilar-Guevara, B. Le Bruyn & J. Zwarts (eds.) *Weak referentiality*, Amsterdam: John Benjamins. Vergnaud, J-R & M-L. Zubizarreta (1992) The Definite Determiner and the Inalienable Constructions in French and in English. *Linguistic Inquiry* 23(4): 595-652.

V.

Sintagma de número sin flexión de número: un análisis del haitiano

Diego Estomba (Universidad Nacional del Comahue)

1- Introducción: El haitiano es el creole más hablado, no solo en el Caribe o América, sino en el mundo entero. Su base léxica es el francés, con lo cual se inscribe en los llamados “creoles romances”. Los creoles presentan característicamente un empobrecimiento de género y número, lo cual plantea si estas lenguas proyectan un núcleo Num(ero) (Ritter 1991 y mucho trabajo subsiguiente). En esta presentación intentamos fundamentar una respuesta afirmativa a esta cuestión. En el espíritu de Borer (2005), consideramos que el contenido semántico de dicha proyección es el de “individuación” y que la morfología plural (aceptando un marco como la Morfología Distribuida que asume la inserción tardía de los exponentes fonológicos, Halle & Marantz 1993) es solo una de las expresiones posibles de Num.

2- Descripción de los datos: El haitiano presenta nombres “desnudos” (*bare nouns*, en adelante, BNs) en diversos contextos (ejemplos adaptados de Déprez 2004:859):

- (1) a. Moun koumanse ap pran baton. (BNs en posición sujeto y objeto)
“La gente comenzó a recoger leños”
b. Elefan ap vin ra. (BN con predicado de clase)
“El elefante se está volviendo raro”
c. Jouromou pa donner kalbas. (BN suj. en or. genérica con BN obj.)
“El yuromú no produce calabaza(s)”

Como antes hemos señalado, el nombre no porta inflexión de género ni de número, con lo cual el BN puede tener interpretación singular como plural (cf. la glosa en 1.c). Sin embargo, el haitiano cuenta con el indefinido *yon*, que es inequívocamente singular (2.a). Su alternancia con numerales y otros cuantificadores (2.b) sugiere que ocupa la posición de un cardinal, para nosotros, una proyección cuantificacional SQ (ejs. adaptados de Déprez 2004:860):

- (2) a. Jan achte yon liv.
“J. compró un libro”
b. Jan achte {anpil/pliziè/de} liv.
“J. compró {muchos/varios/dos} libros”

Como puede observarse, en (2) el N *liv* no porta inflexión de número. Son sus cuantificadores los que dictan la respectiva interpretación singular o plural. Pero el haitiano cuenta con el marcador plural *yo*, si bien su interpretación es exclusivamente definida:

- (3) a. Jan achte liv yo.
J. compró libro PL
“J. compró *(los) libros” (Déprez 2004:861)
b. Pòl achte de vach yo.
P. compró dos vaca PL
“P. compró *(las) dos vacas”. (Zribi Hertz&Glaude 2007:274)

Finalmente, el haitiano tiene el “determinante” posnominal singular *la*. Cuando *la* y *yo* coexisten, a *yo* corresponde la posición más externa:

(4) Pòl ekri lèt (la) yo.

P. escribió carta “DET” PL

“P. escribió las cartas”

(Zribi Hertz&Glaude 2007:272)

3- Los BNs haitianos como nombres de masa: Sostenemos que los BNs haitianos son Ns de masa. A diferencia de Borer (2005), no consideramos que dicha categoría implica ausencia de individuación. De acuerdo con Chierchia (1998), consideramos que los Ns de masa son capaces de denotar una estructura interna (cf. en esp. *vajilla*, *mobiliario*) y que en ellos la distinción plural/singular se neutraliza (“Hipótesis de la Pluralidad Léxica”). Para nosotros un N de masa se expande en un núcleo Num, solo que este no es seleccionado aquí por una categoría cuantificadora Q. Asimismo, de acuerdo a ciertas capacidades anafóricas de los BNs haitianos (Aboh&DeGraff 2014) sugerimos que Num porta en dicha lengua un rasgo [+D] (cf. también Kester&Shmitt 2007 para el *papiamentu*, un creole portugués del Caribe).

4- Articulación de Num y Q: La interacción entre Num y Q sirve asimismo para explicar los hechos descriptos en (2-4). Proponemos que en las lenguas “ricas” en número, el exponente PL (/s/ en español o inglés) no encarna estrictamente a Num sino que expresa la *selección* de Num por parte de Q. El “empobrecimiento de número” del haitiano, entonces, corresponde al hecho de que dicha selección no es registrada por la Morfología (2.b). Sin embargo, el haitiano tiene el marcador de número *yo* (3-4). Este marcador es homófono con el pronombre personal 3°pl (ej. adaptado de Déprez 2004:865):

(5) Chen se bet ki jape. Yo jape anpil nan nwit.

“Los perros son animales que ladran. Ellos ladran mucho de noche”.

Como pronombre “fuerte” plural, *yo* contiene un D_[+persona] y un núcleo Q. Este puede intervenir en una operación de selección de rasgos (por ej., a través de valuación de rasgos no interpretables, Chomsky 2001) por la cual selecciona el rasgo [D] de Num (cf. final sección anterior) (2.b, 6.a). Pero también puede relacionarse con un núcleo D_[+persona] (3.b, 6.b):

(6) a.
$$\begin{array}{c} \dots SQ \\ \swarrow \quad \searrow \\ Q \quad SNum \\ \swarrow \quad \searrow \\ Num_{[+D]} \quad Sn \end{array}$$

“Jan achte de liv” (2.b)

b.
$$\begin{array}{c} \dots SD \\ \swarrow \quad \searrow \\ D_{[+pers]} \quad SQ \\ \swarrow \quad \searrow \\ Q \quad SNum \\ \swarrow \quad \searrow \\ Num_{[+D]} \quad Sn \end{array}$$

“Pòl achte de vach yo” (3.b)

Cuando Q no selecciona rasgos de Num (quizás cuando no valúa un rasgo u-D), Num se lexicaliza como *yo*. A su vez, el marcador *yo* es incompatible con Ns de masa canónicos:

(7) Mwen vle dlo (*yo)

yo quiero agua

(Aboh&DeGraff 2014:211)

Esto es explicable porque no hay un Q en la estructura. Finalmente, la coexistencia de *yo* con *la* (4) se explica por ser este un cognado del locativo francés *là* (cf. *ces chiens-là*) (ZH&G 2007:277) más que un determinante.

Bibliografía citada:

Aboh, E. & M. DeGraff. 2014. *Some notes on bare noun phrases in Haitian Creole and in Gungbe*. En: A. Áfarli & B. Maehlum, *The Sociolinguistic of Grammar*, 203-236. John Benjamins. **Borer, H.** 2005. *In Name Only*. OUP. **Chierchia, G.** 1998. *Plurality of Mass Nouns and the notion of "Semantic Parameter"*. En: Rothstein (ed.), *Events and Grammar*, 53-103, Kluwer. **Chomsky, N.** 2001. *Derivation by phase*. **Déprez, V.** 2004. "Morphological Number, Semantic Number and Bare Nouns". *Lingua*. 115. 857-883. **Halle, M. & A. Marantz.** 1993. *Distributed Morphology and the pieces of inflection*. **Kester, E-P. y C.Schmitt.** 2007. *Papiamentu and Brazilian Portuguese: A comparative study of bare nominals*. En: M. Baptiste & J.Gueron (eds.), *Noun phrases in Creole Languages*, 107-143, John Benjamins. **Ritter, E.** 1991. *Two functional categories in Noun Phrases: evidence from Modern Hebrew*. **Zribi-Hertz, A. & H. Glaude.** 2007. *Bare NPs and deficient DPs in Haitian Creole and French: From morphosyntax to referent construal*. En: M. Baptiste & J.Gueron (eds.), 265-298.

VI.

Sobre o uso de sentenças clivadas como resposta para perguntas WH

Maria Cristina Figueiredo Silva (UFPR/CNPq)
Sérgio de Moura Menuzzi (UFRGS/CNPq)

Segundo Belletti (2008), as línguas possuem três estratégias diferentes para responder a questões WH sobre o sujeito da sentença: VS, focalização *in situ* ou clivadas (reduzidas ou plenas). Os exemplos pertinentes estão em (1), extraído de Belletti (2008:1):

- (1) **A. Italiano: VS (“inversão livre”)**
a. Chi è partito / ha parlato ?
/quem saiu / falou?/
b. E’ partito / ha parlato Gianni
/saiu / falou o João/
C. Inglês: SV (focalização *in situ*)
a. Who came/spoke?
b. John came/spoke
/O João veio/ falou/
c. John did
- B. Francês: clivada reduzida ou plena**
a. Qui est parti/ a parlé?
/quem saiu / falou?/
b. C’est Jean (qui est parti/ a parlé)
/foi o João (que saiu/ falou)

Para essa autora, as estratégias B e C podem ir juntas: por exemplo, o francês também pode usar a estratégia *in situ*, embora tenha preferência pela estratégia clivada. A sua análise, dentro do Projeto Cartográfica, entende que a estratégia de clivagem é um modo de a língua que não tem sujeito nulo usar a periferia do vP para focalização informacional, pois tanto VS quanto clivagem (reduzida ou não) envolvem movimento do sujeito para a posição de foco na periferia do vP, enquanto que a estratégia de focalização informacional do sujeito *in situ* envolve uma posição de foco dentro do DP. Por razões de economia, a língua que dispõe de VS não precisa lançar mão das outras estratégias, já que a derivação mais econômica está disponível imediatamente.

Belletti (2008) trabalha fundamentalmente com dados do italiano, do francês e do inglês. Ela menciona o espanhol (sem fazer diferença entre o espanhol rioplatense e o europeu) e o português europeu (doravante PE) como línguas que preferem VS na focalização do sujeito, chamando a atenção para o fato de que em PE a preferência é por VS na resposta mesmo que a pergunta seja sempre clivada (“quem é que ...?”). No entanto, na página 5 desse mesmo trabalho, ela nota que mesmo em italiano é possível uma resposta com clivada se a pergunta for clivada; também no caso de “agentive predicates expressing a somewhat negative presupposition”, clivadas seriam possíveis, pelo menos na versão reduzida. O exemplo fornecido para essa última classe de fatos é:

- (2) A: Chi ha urlato? /Quem gritou?/
B: È stato Gianni. /Foi o João/

É preciso ainda dizer que na literatura que fala sobre a semântica das clivadas, segundo a autora, é senso comum atribuir à clivada a propriedade de prover identificação única e exaustiva do constituinte clivado. Não é muito claro em seu texto se em todas as instâncias de uso da clivada como resposta para perguntas em francês a interpretação é sempre única e exaustiva; por seu turno, VS não tem essa propriedade (cf. Belletti 2008, p.

5, nota 13). No que respeita aos objetos focalizados informacionalmente, porém, não há outra possibilidade além da focalização *in situ*..

Quarezemin (2009) se baseia nesse estudo de Belletti para analisar o foco informacional do PB, usando também o trabalho de Guessier (2007), igualmente reportado por Belletti (2008). Aparentemente, o PB se comporta como o francês, acrescentando ao conjunto de estruturas que poderiam ser consideradas clivadas as clivadas truncadas (como “Um rapaz que falou”) e as pseudo-clivadas (do tipo “Quem falou foi um rapaz”).

Roisenberg (2009), e Menuzzi (2012), trabalhos que procuram investigar exatamente que tipo de estrutura informacional é compatível com as clivadas, mostram que na verdade as clivadas (plenas) são compatíveis com contextos que impliquem unicidade. Em particular, Menuzzi (2012:110), mostra que, como uma questão do tipo “quem saiu?” naturalmente pode ter uma resposta que implique unicidade, a clivada é bastante adequada como resposta para ela: “foi o Pedro que saiu”. No entanto, quando o contexto é tal que é incompatível com essa interpretação de unicidade – por exemplo, quando falamos de uma festa e a pergunta é “quem estava lá?” –, a clivada não é adequada (daí a impossibilidade de uma resposta como “era o Paulo que estava lá”).

O presente trabalho pretende averiguar essas observações de Belletti seja para uma língua de sujeito nulo, o espanhol rioplatense (doravante ERP), seja para uma língua que não dispõe de sujeitos nulos, como o português brasileiro (doravante PB). Aplicando a três falantes de ERP e a três falantes de PB o piloto de um teste de preferência de ordenação de respostas, que variam sistematicamente o contexto informacional, já obtivemos os seguintes resultados preliminares – resultados que estão em consonância com os observados por Teixeira (2013) e Teixeira & Menuzzi (2013):

(a) embora seja perfeitamente acurada a observação de que VS(O) é a estratégia preferida para responder a questões WH sobre o sujeito no ERP, uma língua de sujeito nulo, também a estratégia de focalização *in situ* é perfeita, mesmo no caso do sujeito em ERP; em PB, SV(O) é sempre possível em qualquer contexto;

(b) o uso de alguma das estruturas da família das construções clivadas não é proibido em ERP, embora não seja preferencial. No entanto, o que se observa é o uso da pseudo-clivada nos casos que não pressupõem unicidade – como se sabe, as pseudo-clivadas são também estruturas compatíveis com contextos apresentacionais e é exatamente essa a estrutura preferida pelos falantes de PB, ao lado de SV(O);

(c) no caso de contextos que pressupõem unicidade do foco, observa-se a presença de clivadas reduzidas, clivadas plenas e clivadas WH como respostas possíveis, ainda que mais uma vez não sejam essas as estruturas preferidas pelos falantes do ERP; também os falantes do PB, nesse contexto, preferem clivadas (reduzidas ou plenas), ao lado de clivadas QU e do foco *in situ*.

Essas generalizações nos levam a propor uma análise bastante diferente da avançada por Belletti (2008) e Quarezemin (2009) para as construções clivadas.

Referências

- Belletti, A. (2008) Answering Strategies. Ms. Università di Siena.
- Menuzzi, S. (2012) Algumas observações sobre foco, contraste e exaustividade. *Revista Letras*, vol. 86, p. 95-121.
- Quarezemin, S (2009) Estratégias de focalização no português brasileiro: uma abordagem cartográfica. Tese de doutoramento. Florianópolis: UFSC.
- Roisenberg, G. (2009) Clivadas e tópicos contrastivos: estudos sobre a semântica e a pragmática da articulação informacional. Dissertação de mestrado. Porto Alegre: UFRGS.
- Teixeira, M & S. Menuzzi (2013) Diferentes efeitos de exaustividade em clivadas: um estudo descritivo de casos. Ms. UFRGS.
- Teixeira, M (2013) *Construções clivadas em espanhol*. Trabalho de Conclusão de Curso. Porto Alegre: UFRGS.

VII.

Spanish possessives as phases: on tus amigos, estos mis amigos and sus amigos de ellos

Sabrina Grimberg (Universidad de Buenos Aires)

The aim of this work is to examine certain patterns regarding the subextraction possibilities from Spanish subject DPs. Taking into account the Specificity Effect in conjunction with locality conditions posited within phase theory, we explore the different kind of possessive phrases that Spanish has displayed throughout its evolution, which are illustrated in (1).

- (1) (a) *Señor, no, sino que soy venida aquí, que su nuera d' esta señora está de parto*
her daughter in law of this woman, i.e. “this woman’s daughter in law. (16th century Spanish: *Lozana*, XXIV, 293 *apud* Company 1994: 120, x)
- (b) *Su padre de un mi amante, que me tenía tan honrada, vino a Marsella...*
his father of a/one my lover, i.e. “my lover’s father” (16th century Spanish: *Lozana*, VIII, 200 *apud* Company 1995: 80, 2d)
- (c) *Patronio, vós sabedes que, loado a Dios, la mi tierra es muy grande...*
the my land, i.e. “my land” (14th century Spanish: *ECL*, XII, 152)
- (d) *El lonbardo adoleció de dolencia mortal et un su amigo que avía, desde lo vio en la muerte...*
a his friend, i.e. “his friend” (14th century Spanish: *ECL*, XIII, 159)
- (e) *Pero esta mi señora tiene el corazón de azero.*
this my woman, i.e. “my woman” (15th century Spanish: *Celestina*, VI, 109)
- (f) *Los sus pannos déste rey eran orofresados en aljófar e con piedras preçiosas.*
the his clothings of this king, i.e. “the clothings of this king” (*Castigos*, 11.143 *apud* Company 2006: 81, 4e)
- (g) *Sus fotos estaban desparramadas en el piso.* (Modern Spanish)
his/her/their pictures
- (h) *{Las/estas} fotos suyas estaban desparramadas en el piso.* (Modern Spanish)
the/these pictures their, i.e. “their pictures”
- (i) *Unas fotos suyas estaban desparramadas en el piso.* (Modern Spanish)
some pictures (Modern Spanish)

We argue that extraction out of Spanish possessive DPs is subject to the constraints imposed by the Specificity Effect (Fiengo & Higginbotham 1980; Chomsky 1986). According to this condition, there is a bar on extraction from specific nominals (i.e., a nominal expression headed by a definite determiner or a demonstrative), given that they constitute opaque domains. The relevant contrasts in Spanish are presented in (2).

- (2) (a) *¿De quién_i encontraste {unos/algunos/muchos} libros t_i?*
of who did (you) find {some/many} books, i.e. “who did you find {some/many} books of?”
- (b) **¿De quién_i encontraste {los/estos} libros t_i?*
of who did (you) find {the/these} books, i.e. “who did you find {the/these} books of?”

Following Ticio 2012, we maintain that specific DPs are endowed with a grammatical feature[+specific]. This circumstance renders such DPs opaque for extraction since they qualify as a phase (Jimenez-Fernandez 2009, 2012). Contrarily, non-specific DPs do not

contain such feature and hence do not qualify as a phase. If we combine this approach with the Phase Impenetrability Condition (3), the Edge Condition (4) and the Specificity Effect, we can explain the data in (2).

(3) Phase Impenetrability Condition (PIC): In phase α with head H, the domain of H is not accessible to operation outside α , only H and its edge are accessible to such operations. (Chomsky 2000: 108, 21)

(4) Edge Condition: Syntactic objects in phase edges are internally frozen. (Gallego & Uriagereka 2007)

We posit that Jimenez-Fernandez's analysis can be expanded in order to include Spanish possessives among the specific determiners that induce phasehood effects. If we return to (1), we can observe that

Modern General Spanish (MGS) exhibits possessive constructions of two basic types: (i) pronominal possessive plus noun, where the pronominal possessive occurs in complementary distribution with the definite article (1g); (ii) postnominal possessive plus a, in the pronominal position, a definite determiner, whether a definite article, a demonstrative (1h) or an indefinite article (1i). Despite that Medieval Spanish (MES) has those two possibilities, it also presents possessive phrases which yield ungrammatical outcomes in MGS, such as: (iii) pronominal possessive combined with a PP clarifying who is the possessor (1a, 1b); (iv) pronominal possessive co-occurring with a definite or an indefinite article (1c, 1d); (v) pronominal possessive co-occurring with a demonstrative, also in pronominal position (1e), among some other alternatives. Our proposal is that, although these possession strategies differ in form and probably in structure, the DPs in which Spanish possessives are merged tend to be rendered opaque to subextraction. In this sense, on the one hand, when a pronominal possessive competes with a definite determiner for the same position, such as in (1a), (1b) and (1g), the possessive is marked [+specific], which determines that the DP constitutes a phase and thus is impenetrable. On the other hand, in the remaining data in (1), the possessives do not induce a definite or a specific interpretation by themselves and, ergo, lack the feature [+specific]. However, in these cases the possessives must co-occur with a determiner to receive either a definite or an indefinite interpretation. If they appear with a definite determiner, as in (1c), (1e), (1f) or (1h), the DPs in question will qualify as phases since the feature [+specific] will be provided by the definite article or demonstrative accompanying the possessive. Therefore, only in combination with an indefinite article, as in (1d) and (1i), will the DP be a non-phase. Consequently, subextraction is licit in these cases due to the fact that neither the PIC nor the Edge Condition applies.

Selected references:

- Chomsky, N. 1986. *Barriers*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Chomsky, N. 2000. 'Minimalist Inquiries: The framework', in R. Martin, D. Michaels & J. Uriagereka (eds.), *Step by step: Essays on Minimalist syntax in honor of Howard Lasnik*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Company, C. 1994. 'Semantica y sintaxis de los posesivos duplicados en el español de los siglos XV y XVI', in *Romance Philology*, XLVIII, No.2. 111-135.
- Company, C. 1995. 'Old forms for new concepts. The recategorization of possessive duplications in Mexican Spanish', in H. Andersen (ed.), *Historical Linguistics 1993. Selected papers from the 11th International Conference on Historical Linguistics, Los Angeles*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins. 77-92.

- Company, C. 2006. 'Persistencia referencial, accesibilidad y topico. La semantica de la construccion articulo+posesivo+sustantivo en el espanol medieval', in *Revista de Filología Hispánica*, LXXXVI, 1º. 65-103.
- Fiengo, R. & J. Higginbotham. 1981. 'Opacity in NP'. *Linguistic Analysis* 7. 395-421.
- Gallego, A. & J. Uriagereka. 2007. 'Conditions on subextraction', in L. Eguren & O. Fernandez Soriano (eds.), *Coreference, Modality, and Focus*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins. 45-70.
- Gutierrez-Bravo, R. 2001. 'Phases, Case and Accessibility: the case of extraction from DP in Spanish', in J. McCloskey (ed.), *Syntax and Semantics at Santa Cruz 3*. University of California, Santa Cruz. 104-118.
- Jimenez-Fernandez, A. 2009. 'On the composite nature of subject islands: A phase-based approach', in *SKY Journal of Linguistics*, 22. 91-138.
- Jimenez-Fernandez, A. 2012. 'A New Look at Subject Islands: The Phasehood of Definiteness', in *Anglica Wratislaviensia*, 50. 137-168.
- Ticio, M.E. 2012. *Locality Domains in the Spanish Determiner Phrase*. Dordrecht: Springer.

VIII.

Dale nomás...

Misterios y revelaciones de un clásico argentino

Laura Kornfeld (Universidad de Buenos Aires/ Universidad de General Sarmiento/ CONICET)

El presente trabajo se propone dilucidar los distintos usos y significados de *dale*, una de las interjecciones más características del español argentino. El origen de *dale* no parece demasiado controvertido: nace de la adjunción de un pronombre dativo a la forma de tratamiento de confianza para la segunda persona del verbo *dar* en imperativo (de hecho, en algunos usos convive con el *dele* de respeto). Debe notarse que la variante “literal” de *dale* (no como interjección, sino como mera forma verbal) se multiplica en diversas formas “cuasi lexicalizadas”: *Dale alegría a mi corazón, Dale me gusta, dale click a la imagen...* Aquí nos centraremos en los sutiles desplazamientos entre distintos significados semántico-pragmáticos que exhibe *dale* cuando se gramaticaliza como interjección o partícula, que tienen como elemento común el valor de expresión de la subjetividad del hablante.

Por una parte, aparecen en la Argentina los usos generales de *dale* (comunes a América y Europa), los únicos registrados en el DRAE. El *dale* aspectual suele estar acompañado por *con* en combinación con frases nominales, cláusulas de infinitivo o encabezadas por la conjunción *que*:

Menos mal que estaba ella y el patrón para chamuyar, y podíamos matear en el hotel y de cuando en cuando caía un criollo y *dale con* los autógrafos (Cortázar, “Torito”)

Es claro el significado iterativo, de repetición, y el matiz reprobatorio, que no aparece necesariamente, en cambio, en la locución *dale que dale*, registrada también en el DRAE con valor iterativo¹:

Él **dale que dale** al tabaco (Cortázar, “Torito”)

Era el novio, se veía a la legua, la moza rubiona escuchaba semiaburrada y mi bizzo *dale que dale* (Arlt, “Atenti nena que el tiempo pasa”).

Otra serie de usos son americanos y no se encuentran registrados en el DRAE. El más obvio de ellos es el *dale* como fórmula de aliento, particularmente en los deportes (*Dale campeón, dale campeón, dale...*), y, como una derivación natural (tanto que, de hecho, resulta muy difícil distinguirlos sin contexto), el *dale* “de apuro”:

–Sí, *dale* –urgió Manuel–. Contá primero la charla. (Fontanarrosa, “Inspiración”)

¹ Si bien parece ligado con este valor general, es exclusivamente rioplatense el uso “directo” (sin preposición), tanto del *dale* a secas como de sus variantes (*dale que te dale, dale que dale, dale y dale*) cuando anteceden a una cláusula de infinitivo. Más que una interjección, se trata de una partícula aspectual de significado iterativo, que no siempre tiene valor reprobatorio:

Y *dale* siempre rosarios,/ noche a noche sin cesar; / *dale* siempre barajar/ salves, trisagios y credos;/ me aburrí de esos enriedos / y al fin me mandé mudar. (José Hernández, *La vuelta de Martín Fierro*)

Amigos que supimos reunimos todos los días, todas las noches, *dale que te dale* hablar y discutir y fumar y tomar y hablar, y hablar (blog uruguayo),

También es común a diversos países de América usar el *dale* como fórmula neutra de asentimiento, a punto tal que se lo suele tomar como un “problema” desde visiones puristas, como ilustra el siguiente diálogo (con aires bioycasarescos) extraído de un blog uruguayo:

–¿Puedo darle un hueso al perro?

–*Dale*.

–¡Chau! Nos vemos.

–*Dale*.

–Describe exactamente qué sucedió el día del crimen.

–*Dale*.

–Ya no duermo, ya no vivo, mi vida sin tí es un doloroso vacío. Tu piel, tus palabras, tu aliento, tu mirada, tu voz, todo ello necesito y añoro. ¿Te casarías conmigo?

–*Dale*.

–Unas palabras para nuestra audiencia:

–*Dale*.

–¿Es azul o rojo?

–*Dale*.

Por último, encontramos usos exclusivamente rioplatenses (o del Cono Sur) de *dale*. Nos centraremos aquí en tres valores fundamentales, que a su vez pueden adquirir otros matices:

a. Pedido enfático, a menudo “suplicante”. Probablemente surge por corrimiento del *dale* de apuro y, con una entonación particular (es muy frecuente el alargamiento de la *a*), se transforma su valor pragmático:

–Mis viejos me van a matar.

–*Dale*, Claaa. Me la debés. Y Rocky te hace un gin tonic también a vos, ¿sí?

(C. E. Feiling, “El elegido”, *La tierra esmeralda*)

Y el trapo, que estaba sucio, pero no era zonzo, la oyó.

–Por lo menos te acompaño y te abrigo –le dijo.

–Tengo frío no –dijo ella–, aburrída pero estoy, cuento un contame, *dale*.

(M. E. Walsh, “El patio”)

b. Construcción de mundo (i.e., se propone una situación de juego o simulación manifiestamente irreal: ‘suponete, imagínate que...’). Usado sobre todo en el lenguaje infantil, *dale que* funciona inequívocamente con este valor cuando se ve acompañado por el pretérito imperfecto:

¿Dale que éramos hermanos? ¿Dale que éramos reyes y reinas? (traducción de Colihue de *Alicia en el país de las maravillas*)

Dije a Miss Fielding:

–*Dale que* eras un gato y yo un perro y me arañabas.

Miss Fielding me puso en penitencia (*Cuentos de la nena terrible*, Silvina Ocampo)

Si *dale que* está acompañado de tiempo presente, en cambio, la construcción puede ser ambigua en su interpretación semántica o interpretarse como una mera propuesta, por lo

que su valor se aproxima más al que corresponde al pedido enfático que hemos señalado en (a):

¿Dale que somos amigos?
...Y durante una partida, era frecuente oír:
–Sentime che: *¿Dale que ya no vale más tirar de arriba?*
(Fogwill, “Nota biográfica”)

c. Incredulidad (a menudo con alargamiento de vocal):

Daaaale, ¿a mí me vas a mentir??
Potter tuvo que mostrarle el pasaporte a su novia porque no le creía: “*¡Daaaale, qué vas a ser Harry Potter vos!*” decía su festejante.

Como vemos en este brevísimo recorrido, *dale* puede ser alternativamente una interjección o una partícula con valores que remiten a lo aspectual (cuando indica una iteración) y, sobre todo, a lo modal (i.e., valores de reprobación, ánimo, apuro, asentimiento, pedido enfático, construcción de mundo, propuesta, incredulidad). Algunos de estos significados son fuertemente pragmáticos, por lo que *dale* interactúa a menudo con entonaciones, alargamientos, gestos o sonidos particulares. Parecidas asociaciones fonológicas y desplazamientos semejantes desde el punto de vista semántico pueden constatarse con otros predicados de tres argumentos que también se gramaticalizan, como es el caso de *meta*, *metele*, *ponele*. Creemos que ese paralelismo, sumado a las (habituales) falencias en las obras de referencia sobre el léxico y la gramática del español de la Argentina, justifica plenamente una revisión de los usos y significados de esta idiosincrásica expresión.

IX.

Sintagmas preposicionales escuetos en las variedades rioplatenses del español

Inés Kuguel (Universidad de General Sarmiento/UBA)
Carolina Oggiani (CONICET)

En ese trabajo estudiamos sintagmas preposicionales escuetos (SSPP) como *en decanato, en rectorado, en bedelía, en biblioteca, en facultad, en piscina, en terminal, en taller, en ruta y en portería*, en contextos como los ilustrados en (1). Estos escuetos se caracterizan no solo por su productividad, sino también por el uso particular que tienen en el español rioplatense.

- (1) a. Mariela estudia en biblioteca.
b. Eduardo está en rectorado.
c. Pablo trabaja en facultad.
d. Lara está en piscina.

Este tipo de secuencias, construidas con nombres contables escuetos que denotan localizaciones espaciales, han sido presentadas en las gramáticas españolas (Kany 1945, Laca 1999) e incluso se ha señalado su productividad en el español americano y, más en particular, en el rioplatense (RAE 2009). Sin embargo y aunque existen numerosos antecedentes que analizan estas construcciones en inglés y holandés (Stvan 2009, Baldwin et al. 2006, Le Bruyn, de Swart, Zwarts 2011, Carlson 2006), han sido poco exploradas en español. Así pues, en este trabajo nos planteamos dos objetivos centrales: por un lado, caracterizar el comportamiento de estos SSPP en el español rioplatense y, por otro lado, dar cuenta de los casos como (1c) y (1d), que son normales en el español uruguayo, pero inaceptables en la variedad argentina.

Para ello recurrimos a una serie de pruebas de diagnóstico propuestas por la literatura (Stvan 2006; Carlson 2006), con el fin de establecer el tipo de interpretación que reciben estos escuetos. El tipo de modificación que aceptan (2 y 3), los efectos interpretativos de la elipsis verbal (4), la neutralidad de número (5), y la posibilidad de pluralización (6) son algunas de las pruebas que nos permiten comprobar el carácter referencial de estos escuetos y establecer el tipo de interpretación que pueden recibir.

- (2) a. Mariela estudia en biblioteca central.
b. *Mariela estudia en biblioteca antigua.
- (3) a. Pablo trabaja en facultad de medicina.
b. Pablo trabaja en facultad cercana.
- (4) Lara está en piscina y Valeria también. (No necesariamente en la misma piscina)
- (5) Mariela estudia en biblioteca. Los lunes y miércoles en la biblioteca de la universidad y los sábados en la biblioteca pública.
- (6) a. Los profesores recomiendan estudiar en bibliotecas.
b. *Los graduados suelen trabajar en facultades.

A partir del análisis de los datos lingüísticos pondremos a prueba las siguientes afirmaciones que postulamos como hipótesis iniciales.

-Los SSPP escuetos que denotan locativos presentan enriquecimiento semántico. En tal sentido, en el español rioplatense, estas construcciones pueden adquirir distintos valores: genérico, de actividad y deíctico.

En el primer caso, denotan tipos de entidades (6a), en el segundo designan un evento que se lleva a cabo prototípicamente en la localización denotada por el nombre (1d) y en el tercero, existe una implicatura de familiaridad (en 1b, por ejemplo, hablante y oyente comparten el conocimiento acerca de la identificación del referente).

- Existen diferencias entre el español uruguayo y el argentino en cuanto a la productividad y aceptabilidad de estos escuetos. La mayor frecuencia de estas construcciones tiene su correlato en el uso de sintagmas determinantes escuetos en posición argumental como en los ejemplos de (7), trabajados en Oggiani (2013) y Kornfeld y Kuguel (2013).

- (7) a. Juan escribe monografía para Historia universal.
b. Diego publica artículo en La Diaria.
c. Pegamos viaje a Brasil.
d. Hoy pegamos asado en lo de Oscar.

- El análisis contrastivo entre estos escuetos y los definidos débiles estudiados por Carlson (2006) y Carlson y Sussman (2005) para el inglés nos llevan a postular una tendencia del español rioplatense actual a permitir escuetos con valor referencial.

Referencias

- Baldwin, T., Beavers, J., Van Der Beek, L., Bond, F., Flickinger, D., and Sag, I. A. (2006) In search of a systematic treatment of determinerless PPs. En Saint-Dizier, P. (ed), *Syntax and Semantics of Prepositions*, volumen 29, Text, Speech and Language Technology, pp. 163-179. Springer.
- Carlson, G. N. y Sussman, R. (2005). *Seemingly indefinite NPs*. En Kepsar, Stephan y Reis, Marga (eds.) *Linguistic Evidence: Empirical, theoretical, and computational perspectives*. Berlin: de Gruyter, 71-86.
- Carlson, G. et al. (2006). *Weak definite NPs*. En Davis, Christopher; Deal, Amy Rose; Zabbal, Youri (eds.) *Proceedings of the Thirty-Sixth Annual Meeting of the North East Linguistics Society*. Amherst: GLSA Publications, pp. 179-196.
- Kany, C. (1945) *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos, 1970.
- Kornfeld, L. y Kuguel, I. (2013). *Pegar laburo y pintar bardo: procesos de gramaticalización y lexicalización en el ámbito verbal*. En Kornfeld, L. y Kuguel, I. (eds) *El español rioplatense desde una perspectiva generativa*. Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Sociedad Argentina de Lingüística, 95-112.
- Le Bruyn, B., de Swart, H., and Zwarts, J. (2011). *Mass-count distinctions in bare PPs*. Ms. Utrecht University.
- Oggiani, C. (2013). *Una propuesta de self paced-reading para analizar los nombres escuetos contables en posición de objeto*, presentada en VI Encuentro de Gramática Generativa, General Roca, Argentina
- Real Academia, Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Stvan, L. (2009). *Semantic incorporation as an account for some bare singular count noun uses in English*. *Lingua*, 119(2), pp. 314-333.

***Wh*-questions in European and Brazilian Portuguese**

Maria Eugenia Lammoglia Duarte (Universidade Federal do Rio de Janeiro)
Mayara Nicolau de Paula (Universidade Federal do Rio de Janeiro)

This paper proposes a comparative analysis of *Wh*-questions in European and Brazilian Portuguese using two comparable samples of popular plays written in Lisbon and Rio de Janeiro along the 19th and the 20th Century. We will discuss some conclusions pointed out by Kato and Duarte (2002), for whom there was a strong correlation between the change from VS to SV in *wh*-questions and the increase of overt pronominal subjects in BP. In fact both courses of changes exhibit the same S-shaped curve and seem to run parallel. A more recent visit to Duarte's (1992) analysis of null subjects in *Wh*-questions based on the same sample, but including null subjects in *Wh*-questions, confirm Kato and Duarte's claim:

Structures	1845	1882	1919	1937	1955	1975	1992
V (null s.)	55%	47%	56%	48%	37%	15%	14%
VS	38%	39%	35%	19%	16%	18%	10%
SV	7%	14%	9%	33%	47%	67%	76%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Table 1: Patterns in *Wh*-questions **in BP** (Pinheiro and Marins, 2012)

See that both null subjects and VS decrease along the periods studied, reaching 14% and 10%, respectively, in the last synchrony, as SV increases from 7% in 1845 to 76% in 1992. According to Duarte (1992), the trigger to the change from VS to SV, however, was the implementation of the inverse *that*-cleft:

- (2) a. O que pensa tua filha do nosso projeto? (BP, *O noviço*, 1845)
what thinks your daughter of-the our project?
'What does your daughter think of our project?'
- b. O que *é que* tu tens nesta barriga? (BP, *Um elefante no Caos*, 1955)
what is that you have in this belly?
'What do you have in this belly?'

In fact, in the 1930s, the data showed a complementary distribution – VS without *that*-cleft and SV with *that*-cleft. In the second half of the 20th Century, however, such a complementarity was lost and the order VS ended up restricted to unaccusative verbs and a lexical DP subject:

- (2) E por que persistem os erros? (BP, *A mulher integral*, 1975)
and why persist.3pp the errors?
'And why do the errors persist?'

The analysis proposed here consists in a comparison with European plays, produced in the same periods of time and the main point of discussion will be Duarte's claim that the trigger to SV was the presence of *that*-cleft. In the first place, such a structure started to appear in EP in the 17th Century (Kato and Ribeiro, 2007), much before Duarte's and Lopes Rossi's (2006) claim. In the second place, the implementation of *that*-cleft in *wh*-

questions in EP did not affect the behavior of EP as a consistent null subject language. Our preliminary analysis for EP reveals in more recent synchronies the preference for a *that*-cleft, regardless of the representation of the subject:

- (3) a. O que *foi que* tu disseste? (EP, *Alguém terá que morrer*, 1954)
what was that you said?
'What did you say?'
- b. E por que é que estás a olhar para mim? (EP, *Um filho*, 1996)
'*and why is that are.2ps looking at me?*
Why are you looking at me?

The results allow a discussion concerning the loss of movement of V to C' in BP and some other consequences of BP as a partial null subject language.

References

- Duarte, M. E. L. 1992. A perda da ordem V(erbo) S(ujeito) em interrogativas-Qu no português do Brasil. *DELTA* 8(n. especial): 37-52
- Duarte, M. E. L. & Kato, M. A. 2002. A diachronic analysis of Brazilian Portuguese wh-questions. *Santa Barbara Portuguese Studies*, v. VI, 326-339.
- Kato, M. A., e Ribeiro, I. 2007. A evolução das estruturas clivadas no português. In *Para a História do Português Brasileiro, Vol. 6: A experiência dos grupos de estudo*, T. Lobo, I. Ribeiro, Z. Carneiro & N. Almeida. (eds), vol. 1. Salvador: EDUFBA. 165-182.
- Kato, M. A. and Ribeiro, I. 2009. Cleft sentences from Old Portuguese to Modern Portuguese. In: A. Dufter & D. Jacob (eds). *Focus and Background in Romance Languages*. Amsterdam: John Benjamins. 123-154.
- Lopes Rossi, M.A. 1996. *A sintaxe diacrônica das interrogativas-Q do português*. PhD dissertation, UNICAMP.
- Pinheiro, D. e Marins, J. 2012. A trajetória das interrogativas-Qu clivadas e não clivadas no português brasileiro. In: M. E. L. Duarte (org.) *O sujeito em peças de teatro (1833-1992): estudos diacrônicos*. São Paulo: Parábola, 161-180.

XI.

Hasta el moño.

Boundedness and (non)directionality following from *estar*'s semantic structure.

María Eugenia Mangialavori (Universidad Nacional de Rosario-CONICET)
Rafael Marín (CNRS (UMR 8163) - Université Lille 3)

The selectional patterns and semantic underpinnings of Spanish copulas can very well take pride in being one of the most debated topics in Romance grammar. However, it is also known that both traditional and recent proposals eventually fall short in accounting for the semantic and (l)syntactic properties of this copula; alternatively, they either dwell on gross overgeneralizations (e.g., attributing inchoativity to *estar* as a general property, cf. Zagona 2009, Camacho 2010) or rest on coarse-grained or ill-defined concepts (e.g. *light verb* in Bosque 2010 or *intransitive verb* in Leborans 1999 *i.a.*).

Previous works (e.g. Gallego & Uriagereka 2011, Mangialavori 2013a) have shown that the selectional patterns of *estar* can be better accounted for (and predicted) on the basis of its l-syntactic structure and the involvement of a prepositional component. Further to this, the argumental (l-syntactic) structure traditionally ascribed to the morphosyntactic category P happens to accommodate the different eligible copular complements combined with *estar* (PP/AdvP/AP) by regarding both AdvPs and APs as non-atomic lexical structures and probing into their internal configuration (Mateu 2002, Jayaseelan 2007, Kayne 1997, Mangialavori 2013b).

On the other hand, though in full accordance to the (l)syntax proposed above, the locative content of this copula has been shown to account quite straightforwardly for its eventive properties and the aspectual underpinnings of stative predications delivered, in contrast to those yielded by *ser*. More importantly, these observations have served as an important ground to argue in favor of a clear (and much needed) distinction between telicity —which has been classically, though not accurately, ascribed to *estar*— and boundedness (cf. Marín 2010, Mangialavori 2013a).

With these considerations as starting point, the present investigation will exploit the potential of (i) po-incorporation in (l)syntax and (ii) spatial semantic architecture, in order to explain some particular constructions involving (micro)variations among Spanish dialects. Specifically, we will focus on the somehow startling combination of a stative verb (*estar*) and a directional PP complement (*hasta*). Crucially, we will address the delivery of two kinds of predications regularly unexpected with a stative copula: (upper)boundedness (1) and locative (non-directional) constructions seen in Caribbean Spanish (2). Both guises, we claim, can be handled in terms of extensive reading of directional Ps.

- (1) Estar hasta {la coronilla/ el moño/ las manos (Argentina)/ la polla (Spain)/ la madre (El Salvador)/ la tusa (Chile)/ la picha (Costa Rica)/ los cojones (Spain)/ el gorro (Peru)
[Different ways of saying 'to be fed up'] Lit. 'to be up to the top of the head/ to the flag...'
- (2)
 - a. La casa está hasta la punta del pueblo / hasta el fondo de la calle a mano izquierda.
'The house is to the end of the village/ to the back of the street on the left.'
 - b. La caja gris que está hasta la izquierda.
'The grey box which is to the left.'
 - c. La vista que está hasta la derecha donde hay una puerta.
'The view which is to the left where there is a door.'
 - d. Wayne está hasta la montaña hasta las 12 pm.
'Wayne is on the mountain till 12 pm.'

Hence, we will elaborate on the relation between the semantic structure corresponding to the (stative) locative verb and *boundedness* (traditionally withdrawn from the inventory of potential semantic properties of stative verbs). In trying to abide by syntax/semantics homomorphism, we will argue for a relation between PP complements and the presence of a p_0 incorporated/conflated into a categorizer little (verbal) head (the stative $V_{BE} 0$), along the lines of (though with crucial disagreements with respect to) the structure proposed by Gallego & Uriagereka (2009).

On the other hand, it is clear that data in (1)-(2) demand finer considerations on the semantic architecture of locative predicates and on the link between directional Ps and the notion of *Path*. With Gawron (2006) and Zwarts (2006) as main references, and taking claims like (3) as main ground, we will build on Spanish data in order to redefine and elaborate on the notion of *spatial paths*, *extension* and *location*. In this regard, the distinction between spatial and non-spatial paths will become crucial in order to account for the examples in (1) and (2) on the basis of extent reading on directional Ps.

- (3) Besides motion verbs, other verbs (e.g. degree achievements) describe non-spatial paths which can be formalized as paths in one-dimension scales (Zwarts 2006).

Hence, constructions like (2) can be handled on the basis of extensive paths, as long as the extent reading entails not motion but the occupation of a region of space (Gawron 2006). In this sense, it could be argued that location stems from a fictive path extending between the (location of the) speaker and the situation of the located entity; thus, a measure (rather than movement) function is mapped onto the stative/locative predication yielded by *estar*.

In turn, cases like (1) may also be explained by means of the concept of ‘fictive’ or ‘abstract’ extension, by conceiving experiencers as fictive containers of emotions (Marín & Sánchez Marco, 2012). Following Gawron (2006), we assume that a PP like *hasta* in (1) denotes a property of paths (3); however, no directional reading emerges; rather, the implementation of an extensive path allows the delivery of boundedness effect on the stative predicate rendered by *estar*, as the extensive reading of path describes the dimensions of state which increases along an axis extending within parts (boundaries) of the container. In this sense, an event-path homomorphism as the one witnessed is expected.

- (4) $[[\text{hasta el moño}]] = \lambda\pi [\pi(\text{ENDS}_S(e)) \text{ overlaps el moño}]$
 $=$ a property true of a path if the path evaluated at maximal number of its domain overlaps el moño

In sum, besides presenting countless technical advantages, we will show that dissociating the notions of *Path* and *movement/transition* (i.e., implementing extensive paths) allows us to better explain both the bounded and the stative nature of *estar* predication. More importantly, this would be done without involving the transitional value regularly associated with paths (e.g. terminal coincidence relation, Hale & Keyser 2002), which would be hard to justify in a stative predicate. By the same token, other transition-associated properties such as *inchoativity*, inaccurately ascribed to *estar* on a generalized basis, would also be successfully avoided. Crucially, data in (1)-(2) would be handled without appealing to additional devices or ad-hoc stipulations.

Selected References: Gallego, A. & J. Uriagereka. 2009. "Estar = ser + P", talk given at the CGG19, Vitoria-Gasteiz. // Gawron, J M. 2006. Generalized paths. In Proceedings of SALT-15, New York: CLC // Hale, K. & S.J. Keyser. 2002. Prolegomenon to a theory of argument structure. MIT Press // Jayaseelan, K.A. 2007. "The argument structure of the dative construction". In Reuland, Bhattacharya & Spathas (eds). Argument Structure. John Benjamins. // Kayne, R. 1997. Constituent Structure and Quantification, ms. CUNY // Mangialavori, M. E. 2013a. Conciliating states and locations. SHLL, 1-13. // Marín, R. 2010. Spanish adjectives within bounds. In P. Cabredo & O. Matushansky (eds.), Adjectives: Formal analyses in syntax and semantics, Amsterdam: John Benjamins, 307-331 // Marín, R. & C. Sánchez Marco. 2012. "Verbos y nombres psicológicos: juntos y revueltos. *Borealis*, 1(2): 91-108. // Mateu, J. 2002. Argument Structure: Relational Construal at the Syntax Interface. Doctoral dissertation, UAB // Zwarts, J. 2006. Event shape: Paths in the semantics of verbs. Ms., Radboud University Nijmegen.

XII.

De posesivos y otros demonios en el español de América

María Mare (CONICET-Universidad Nacional del Comahue)

Entre los verbos que presentan complemento de régimen se encuentran aquellos cuyo argumento interno aparece introducido por el ítem *de*. En las variedades del español de Uruguay y Venezuela, principalmente, cuando el argumento interno es humano y se manifiesta como un pronombre personal, se observa una alternancia conocida en otros contextos entre una forma analítica (*de nosotros*) y una sintética, idéntica a los posesivos (*nuestro*). Los verbos de este grupo carecen de argumentos que manifiesten caso acusativo y se dividen en pronominales (*acordarse, enamorarse, etc.*) (1) y no pronominales (*abusar, depender, gustar, necesitar, etc.*) (2).

- (1) a. Me acordé **de vos**.
- b. Me acordé **tuyo**.
- (2) a. Dependo **de él**.
- b. Dependo **suyo**.

Como es sabido, esta alternancia se observa también con los denominados adverbios preposicionales o de lugar y se extiende de manera mucho más general en las diferentes variedades del español americano que la consignada en (1) (ver NGLÉ §18.4n y sgtes.).

- (3) a. lejos **de vos**
- b. lejos **tuyo**

En el ámbito nominal, la distribución de los pronombres posesivos y los sintagmas-*de* ha sido objeto de un gran número de estudios, ya que presentan una serie de características que ponen en discusión un aspecto básico como es su pertenencia a una clase de palabras determinada. La distribución de los posesivos, en particular, ha conducido, dentro de la gramática generativa, a la clasificación de estos elementos como clíticos, pronombres fuertes o pronombres débiles (cfr. Cardinaletti 1998, Alexiadou *et al.* 2007). Este tipo de distinciones permite dar cuenta no solo de la variación entre las lenguas, sino también en el interior del sistema de posesivos de una misma lengua.

Nuestra investigación, si bien refiere a la alternancia en el ámbito nominal, se detiene fundamentalmente en el caso de los verbos de complemento de régimen *de* y en los adverbios preposicionales. Nuestro objetivo es determinar qué tipo de elemento es el ítem *de* y proponer un mecanismo que permita explicar la variación registrada. Para ello, buscamos demostrar que las formas analíticas y sintéticas son idénticas en la Sintaxis y el resultado final es consecuencia de las operaciones que tienen lugar postsintácticamente. Esta propuesta se enmarca en la Morfología Distribuida (Halle & Marantz 1993 y trabajos posteriores) y supone una revisión profunda del sistema pronominal de las lenguas romances y de la manifestación de caso, a partir de la propuesta de McFadden (2004) y trabajos posteriores. Además, esta investigación implica el abordaje de los adverbios preposicionales y de los verbos de complemento de régimen (tanto pronominales como no pronominales), para determinar sus propiedades y estructura. Concretamente, postulamos que en ninguna de las construcciones discutidas aquí, *de* funciona como una preposición plena (contra otros complementos de régimen).

Consideramos que una revisión de estas construcciones, a partir de un modelo teórico que permita reconocer diferentes lugares en la arquitectura de la gramática, nos permite, por un lado, proponer una estructura sintáctica simple y, por el otro, determinar los lugares en los que se produce la variación. En este sentido, un abordaje como el de la Morfología Distribuida, que constituye una propuesta formal con respecto a la falta de isomorfismo entre la estructura sintáctica y la realización final de esa estructura, nos brinda las herramientas necesarias para determinar dónde se produce la variación lingüística. Desde este punto de vista, la revisión de las alternancias entre genitivos analíticos y sintéticos resulta pertinente para profundizar en la discusión teórica sobre la variación y en los mecanismos formales para dar cuenta de ésta.

REFERENCIAS

- Alexiadou, A., Haegeman, L. & Stavrou, M. 2007. Possessors and Genitives. En *Noun Phrase in the Generative Perspective*. Parte IV DP-internal arguments. (pp. 547- 616). Berlin Mouton de Gruyter.
- Cardinaletti, A. 1998. On the deficient/strong opposition in Possessive Systems. En A. Alexiadou & Ch.Wilder (eds.) *Possessors, Predicates and Movement in the DP*. (pp. 17–53). Amsterdam: John Benjamins.
- Halle, M. & Marantz, A. 1993. Distributed Morphology and Pieces of Inflection. En K. Hale & S. Keyser (eds.) *The view from Building 20*. (pp. 111-176). Cambridge: MIT Press.
- McFadden, T. 2004. *The position of morphological case in the derivation: a study on the syntax-morphology interface*. Doctoral Dissertation, University of Pennsylvania, Philadelphia.
- Real Academia Española. 2009. *Nueva Gramática de la Lengua Española*. 2Vol. Madrid: Espasa.

XIII.

A vacuous split between reference and predication in Argentinian Spanish

Pascual José Masullo (Universidad Nacional de Río Negro)

Sentences such as *Lo que es chocolate se compra por este mostrador / Mi mamá escribe poesía, pero a mí me gusta más lo que es prosa* have become quite common in current Argentinian Spanish. What is curious about these sentences is that, as far as we can ascertain, they mean exactly the same as *El chocolate se compra por este mostrador / Mi mamá escribe poesía, pero a mí me gusta más la prosa*. That is, *lo que es chocolate* and the plain DP *el chocolate* are interchangeable. Although this phenomenon has been noticed not just in Argentinian Spanish but also in other varieties (Cf. NGLÉ-RAE, 2009), it has not received adequate treatment, neither descriptive nor explanatory. This construction (henceforth the *lo-que-es* construction) is very productive, and can be used with all kinds of noun, both singular and plural, except animate nouns, as expected, given the inanimate feature associated with the neuter pronoun *lo*. The reference is often generic, but this need not be so:

1. Ahí entra **lo que es** el equipo de Independiente.
2. A partir de **lo que es** la Ley de Medios, ...
3. Este ejercicio es muy bueno para **lo que es** (la) columna vertebral.
4. Hay bastante policía en **lo que es** el circuito turístico.

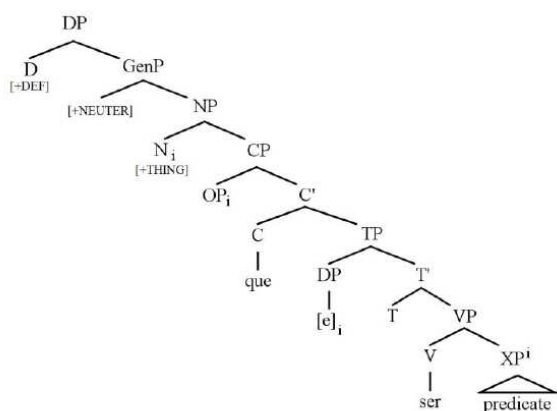
As can be gleaned from the above examples, the verb *ser* is used in simple present tense. This is what really renders the construction quite striking, since there is nothing novel about DPs such as *lo que fuera una vez la ciudad más próspera del sur / lo que pudo/debió haber sido un triunfo / lo que va a ser la primera fecha del campeonato*. That is, while a phrase such as *lo que es el circuito turístico* is structurally redundant (it can be more economically expressed as plain *el circuito turístico*), in the “normal” cases, the *lo-que-ser* construction is justified by the fact that the reference proper and the predicate are anchored in different times and worlds. Likewise, a *lo*-phrase (with any kind of modifier) is justified when there is no noun that lexicalizes the intended meaning, as in *lo que pude vislumbrar / lo absurdo de la situación*, etc.

Interestingly, the universal quantifier *todo* often precedes *lo*, as in *Todo lo que es supermercado en Bariloche es caro / Juan se dedica a todo lo que es microbiología*. This should not be surprising, since in fact the construction is just spelling out the Logical Form of the universal quantifier *todo*. That is, if *x* is a supermarket in Bariloche, then it is expensive:

$\forall x (S(x) \text{ Expensive}(x))$

As has been established ever since Abney (1987), a DP conflates both reference and predication at once, the determiner being a functor that turns its NP complement, which by itself is only a predicate, into a referential expression. On the basis of this, we can now proceed to account for the *lo-que-es* construction: Its oddity lies in the fact that reference and predication have been (redundantly) split, as shown by the diagram below, in which the neuter pronoun *lo* is inserted to replace (or check)* the features [DEF], [NEUTER], and

[THING], and the predicate is realized by the XP in the relative clause modifying the empty antecedent N [THING]:



The *lo-que-es* construction being analyzed here also differs from *lo-que* constituents in so-called pseudo-cleft sentences such as *Lo que desearía es tener vacaciones ahora* (Cf. *Desearía tener vacaciones ahora*), expressing a presupposition-focus relationship. In other words, the *lo-que-es* construction, besides being semantically vacuous, cannot be pragmatically motivated either. True enough, these sentences are often used contrastively, as in *En lo que es tirada (=cerveza tirada) tenés Quilmes...* / *Lo que es ñoquis los hacemos aquí; lo que es tallarines y pastas rellenas lo compramos en Piu Pasta*, but even so, the structural split between reference and predication is uncalled-for, since the same pragmatic effect could be achieved by using plain DPs: *Los ñoquis los hacemos aquí; los tallarines y pastas rellenas los compramos en Piu Pasta*.

In conclusion, both the internal and external syntax of the *lo-que-es* construction is vacuous, and is therefore comparable in this respect, for example, to French interrogative sentences such as *Qui est-ce que vous avez vu?* (no longer having emphatic or contrastive value; Cf. *¿A quién es que ha visto Ud.?*, which is emphatic in most varieties of Spanish). Interrogatives like *¿Qué es lo que es?* occurring in some varieties show the same vacuous split. From a theoretical point of view, this is not trivial at all. Quite the contrary, it lends extra support to the hypothesis of the autonomy of syntax. Just as compositional meaning may become opaque when fossilized, so constructions may lose their original semantics.

Finally, we compare the *lo-que-es* construction with similar constructions in other varieties of Spanish, in particular the ones analyzed by Soriano (2009) (**), such as *Lo que no tienes ganas es de ir / Lo que voy a empezar es de nuevo*, equivalent, funnily enough, to *Lo que pasa es que no tienes ganas de ir / Lo que voy a hacer es empezar de nuevo*.

(*) The exact mechanism accounting for the insertion of *lo* will not be dealt with here, since it is irrelevant for the problem at hand. In fact, it deserves a study of its own.

(**) Fernández-Soriano, Olga (2009) "On the Nature of Covert Operations: The Case of Focus in Spanish Pseudoclefts", in E. Aboch, et al. (eds.) *Romance Languages and Linguistic Theory*, Amsterdam, John Benjamins

Differential Object Marking in Spanish and Romanian in the United States

Silvina Montrul (University of Illinois at Urbana-Champaign)

Differential object marking (DOM) is the overt morphological marking of direct objects that are semantically or pragmatically more prominent than non-marked objects. Two Romance languages that exhibit DOM are Spanish and Romanian, where animate, specific and definite direct objects are marked with the prepositions *a* and *pe*, respectively (*Ileana vio a María*, *Ileana a văzut pe Maria* “Ileana saw María”). Inanimate direct objects in general have no marking and animate indefinite objects receive optional marking depending on the interpretation. According to recent studies (Grosjean & Py 1991, Montrul & Bowles 2009, Montrul & Sánchez-Walker 2013, Montrul, in press), DOM is subject to attrition in Spanish-speaking immigrants in Switzerland and in the United States. That is, heritage speakers and first generation immigrants omit obligatory “a” with animate direct objects in oral and written production (**Juan vio María*), and accept such sentences as grammatical in judgment tasks due to transfer from the dominant language (English, French), which does not mark objects. This raises the question of whether DOM is vulnerable in a language contact situation in general, and if so, whether it is also affected in Romanian speakers in the United States.

We administered a language background questionnaire, a proficiency test and a bimodal acceptability judgment task to 42 young adult Romanian heritage speakers (ages 18-25) and 35 first generation adult Romanian immigrants (ages 40-60) in the United States. The comparison groups were 25 younger native speakers (ages 18-25) and 21 older speakers (ages 40-60) in Romania. The same tests in Spanish were also administered to 56 Spanish heritage speakers of Mexican descent, 21 adult Mexican immigrants, 20 younger native speakers in Mexico and 21 older native speakers in Mexico. The acceptability judgments task included sentence types (5 tokens per type) with clitic doubled and nonclitic doubled animate and inanimate specific and nonspecific direct objects (target structures) (see appendix). Because *pe* in Romanian is also used with indirect objects and locatives, we also included these sentence types to find out whether *pe* omission occurs across the board or only happens with animate, specific direct objects.

Our results show structural changes with DOM in all the heritage speaker groups to different degrees. Acceptance of non-target DOM omission was more extensive in Spanish than in Romanian (See Table 1). The first generation Romanian immigrants did not differ in their grammatical proficiency and acceptability of DOM omission from the Romanian speakers tested in Romania. However, the first generation Mexican immigrants displayed similar performance to the Spanish heritage speakers, suggesting that DOM in US Spanish is prone to L1 attrition in the first generation as well. Indirect objects with missing *pe* and *a* were hardly rated acceptable by the Spanish and Romanian heritage speakers. Acceptance of *pe* omission with definite, specific direct objects in Romanian was higher in sentences with no clitic doubling than in sentences with clitic doubling. Finally, onset of bilingualism was a factor in Romanian but not in Spanish. The heritage speakers who were simultaneous bilinguals (n = 23) (exposed to English and Romanian since birth) accepted ungrammatical omission of *pe* statistically more than heritage speakers who were sequential bilinguals and learned English after Romanian later in childhood (n = 19), but in Spanish there were no differences between simultaneous and sequential bilingual heritage speakers. I will discuss internal-

linguistic and experiential factors relevant to the two languages and the two immigrant communities to explain the degree of attrition of DOM in Spanish and Romanian spoken in the United States.

APPENDIX

Sample target sentences in the Romanian and Spanish Acceptability Judgment Tasks

(5 tokens of each)

DOM

(With pe/a-marking)	(No pe/a-marking)
<u>Animate, specific</u> (definite article) Roxana a văzut pe Madonna. Roxana vio a Madonna. Madonna.	*Marina a văzut Madonna. *Roxabna vio
<u>Animate, nonspecific</u> (indefinite article) Claudia a văzut pe o femeie. Claudia vio a una mujer mujer	Georgiana a văzut o femeie. Claudia vio una
<u>Inanimate, specific</u> (definite article) *Ileana a văzut pe casa. *Ileana vio a la casa	Roxana a văzut casa. Roxana vio la casa
<u>Inanimate, nonspecific</u> (indefinite article) *Doina a văzut pe o casă. * Doina vio a una casa	Bianca a văzut o casă. Bianca vio una casa

With Accusative clitic doubling (Grammatical in Argentine Spanish but not in Mexican Spanish)

<u>Animate, specific</u> Angelica a văzut- o pe Madonna. Angelica la vio a Madonna.	*Anca a văzut- o Madonna. *Anca la vio Madonna.
<u>Animate, nonspecific</u> (indefinite article) ?Elisabeta a văzut- o pe o femeie. ?Elisabet la vio a una mujer	*Ecaterina a văzut- o o femeie. *Catalina la vio una mujer
<u>Inanimate, specific</u> (definite article) *Iulia a văzut- o pe casa. *Julia la vio a la casa.	*Mihaela a văzut- o casa. *Micaela la vio la casa.
<u>Inanimate, nonspecific</u> (indefinite article) *Ioana a văzut- o pe o casă. *Juana la vio a una casa.	*Alexandra a văzut- o o casă. *Alejandra la vio una casa

Table 1. Number and percentage of individuals in each group whose mean acceptability ratings for **ungrammatical unmarked DOM animate, specific direct objects** was above the highest individual mean acceptability rating for native speakers of the languages in each country.

	Simultaneous bilingual heritage speakers	Sequential bilingual heritage speakers	Adult immigrants	Younger adult native speakers in the country	Older adult native speakers in the country
Spanish	25/32 78%	15/24 62%	13/21 62%	20 0%	21 0%
Romanian	17/23 74%	8/19 42%	32 0%	30 0%	21 0%

IO realization variation in Spanish *gustar*-type verb constructions: a corpus-based study

Chiyo Nishida (University of Texas at Austin)

It is widely assumed that for sentences with Spanish *gustar*-type verbs, which take an experiencer IO and a stimulus Subject, the unmarked word order is [IO_{exp} V Subject_{stim}] (Gutiérrez-Bravo 2007) and that a dative clitic is obligatory in such sentences (*Al chico LE/*Ø gusta el fútbol* ‘The boy likes football’).

It has been largely unrecognized in previous studies, but corpus data from both Peninsular and Latin American varieties show that in *gustar*-type verb sentences with the marked [Subject V IO] order (*M*-sentences hereafter), a clitic may be optional, exhibiting morpho-syntactic variation (Exx. 1& 2/3&4), comparable to the one observed with the recipient IO (Exx. 5 & 6).

Using data extracted from *Corpus de Referencia de Español Actual (CREA)* originating from Spain (1,800 tokens) and Mexico (400 tokens), this paper investigates the following questions for both varieties: Q#1: What is the overall distribution of clitic doubling in psych verb *M*-sentences?; Q#2: What are the distributional differences between clitic-doubled (CLD) and non clitic-doubled (NCLD) IOs?

For our survey we used 20 verbs (cf. 7) that are claimed to take a dative experiencer only (Vázquez-Rozas 2006), excluding those that may occur with both a dative and an accusative experiencer like *sorprender* (*El ruido le/lo sorprendió* ‘The noise surprised him’) and collected all sentences appearing in the indicative, subjunctive, infinitive, and past participle with *haber*. We only examined written data.

Concerning Q#1, our findings show that clitic doubling in psych verb *M*-sentences is largely optional in Peninsular and Mexican Spanish, as shown in Table 1. Overall, the NCLD IO occurs twice more frequently than the CLD counterpart; however, the 20 *gustar*-type verbs used show varied degrees of clitic doubling (cf. Graph 1&2 for 5 most frequently occurring verbs.)

Regarding Q#2, we found statistically significant referential effects (van Lier 2012, Croft 1990; *inter alia*) on IO realization: a clitic has a strong tendency to restrict certain referential properties of its co-occurring lexical dative. The two varieties of Spanish differed on the degree of the referential effects. While in Peninsular Spanish, the CL-doubled IO tends to be restricted to [+animate], [+individual], [+proper], [+singular] and [+definite] objects, its counterpart in Mexican Spanish only tends to be [+animate] and [+singular]. In both varieties, the NCLD IO is subject to no constraints, except it cannot be [+pronominal] (*El pan *Ø/le gusta a él* ‘Bread appeals to him’), a universal constraint applicable to both the DO and IO. These distributional differences explain why the NCLD variant is substantively more frequent in either variety.

Our findings on the corpus data refute the empirical adequacy of some recent proposals on Spanish dative clitic doubling. First, the minimalist analysis of Spanish psych verb sentences by Cuervo (2010), where the dative clitic is generated as the head of Applicative Phrase and the lexical dative in its specifier position, would make a wrong prediction that a clitic is obligatory regardless of word order. Second, some have claimed that dative clitic doubling, which started as a grammaticalization process to distinguish two objects marked with *a* (Company 2001), has become obligatory in modern Spanish (Parodi 1998; *inter alia*). Our paper offers strong evidence that such a process is far from its end state for the postverbal IO. In fact, our data shows that the

variation that resulted from the grammaticalization process now serves to exercise another function, that is to overtly mark the individuated IO to a greater degree (Peninsular Spanish) or a lesser degree (Mexican Spanish).

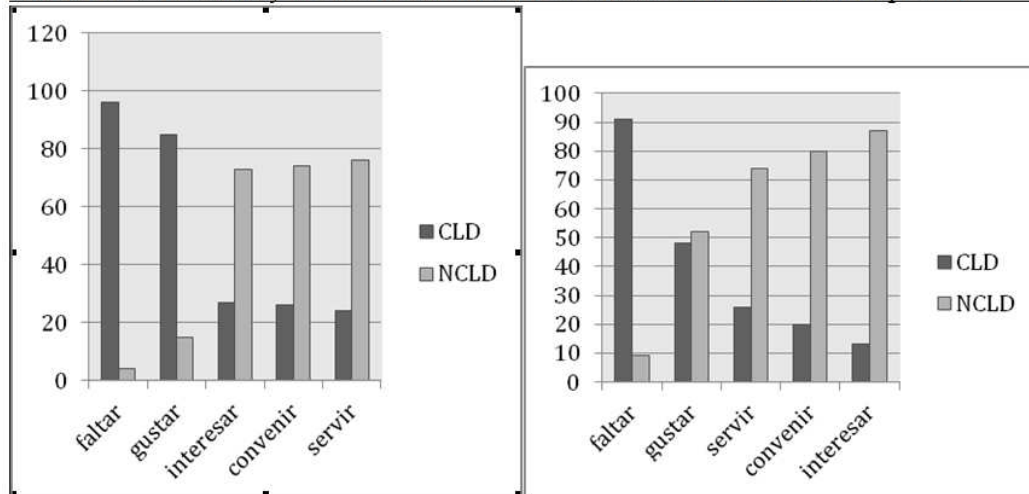
Data, Tables, and References

- (1) *Ella siempre **LE** gustó **a toda clase de hombres**.*
- (2) *Ella \emptyset gustaba **a los hombres**, ...*
- (3) *Tampoco digo que lo que hago no **LE** interesa **a los niños**.*
- (4) *Ésta es una de las razones principales de por qué no \emptyset interesa **a los estudiantes**.*
- (5) *El padre Michel **LE** entregó **a Sole** una pequeña campana de bronce.*
- (6) *... a su vez, \emptyset entregó **a Cortés** un collar de caracoles,...*
(Exx. 1&2: Spain; exx. 3-6 Mexico, all extracted from CREA)
- (7) *agradar, apetecer, bastar, caer, convenir, desagradar, doler, encanra, extrañar, faltar, gustar, importar, interesar, parecer (bien/mal), pesar, placer, repugnar, servir, sobrar, valer.*

Table 1. IO realization in Mexican and Peninsular Spanish

	CL-doubled	Non CL-doubled	Total
Mexico	151 (37%)	252 (63%)	403
Spain	561 (31%)	1,278 (69%)	1,829
	722 (32%)	1,550 (68%)	2,270

Chart 1 & 2. Frequency of two IO varieties in %: Mexican and Peninsular Spanish



REFERENCES

Company, C. 2001. Multiple dative-marking grammaticalization: Spanish as a special kind of primary object language. *Studies in Language* 25:1, 1-47.

Cuervo, M.C. 2010. Against Ditransitivity. *Probus* 22: 151-180.

Croft, W. 1990. *Typology and universals*. Cambridge, UK: Cambridge University.

Gutiérrez-Bravo, R. 2007. Prominence Scales and Unmarked Word Order in Spanish. *Natural Language and Linguistic Theory* 5: 235-271.

Parodi, T. 1998. Aspects of clitic doubling and clitic clusters in Spanish. In Fabri, R., A. Ortmann and T. Parodi (eds.), *Models of inflection*. Tübingen: Niemeyer. 85-102.

- van Lier, E. 2012. Referential Effects on the Expression of Three-participant Events Across Languages-An Introduction in Memory of Anna Sierwierska. *Linguistics Discovery* Volume10, Issue 3, 1-16.
- Vázquez-Rozas, V. 2006. *Gustar*-type verbs. In J. C. Clements and J. Yoon (eds.), *Functional Approches to Spanish Syntax*. New York: Palgrave. 80-114.

CORPUS

Corpus de Referencia de Español Actual (CREA) <http://corpus.rae.es/creanet.html>

XVI.

Parameters in causatives, doubling and DOM in Peninsular Spanish and Río de la Plata Spanish

Francisco Ordóñez (Stony Brook University)

Andrés Saab (CONICET/ Universidad de Buenos Aires)

Causative constructions present a complex variation among Romance languages. However, little has been said on the comparative aspects referring the varieties spoken in the Americas compared to peninsular varieties. The standard analysis, Kayne 1975, assumed that causative with *faire* type involved a process of dativization of the causee subject with transitive verbs, although dativization is unavailable for unergative and unaccusative verbs. Subject causees of unergatives and unaccusatives behave like regular objects and get accusative case.

1. 1. J'ai fait manger le gâteau *(à) Paul. `
2. J'ai fait sortir *(à) Paul.
3. J'ai fait sourire *(à) Paul.

However, Spanish subject causees in all its varieties require *a*, independently of the status of the embedded verb, unaccusative, unergative or transitive:

4. Hice comer la tarta *(a) Pablo
5. Hice salir *(a) Pablo
6. Hice sonreír *(a) Pablo

The difference is due to Differential Object Marking. If DOM is an expression of accusative case for animates, the need for the preposition in Spanish in (5) and (6) will be explained. (4) has *a*, but it is a dative, which coincides with the accusative *a*. However, this morphological distinction on the expression of objects in Spanish has consequences in the syntax. This is shown in the distributional properties of causee subjects. Thus, causee subjects cannot appear in preverbal position in French, but they can appear pre-infinitival in all varieties of Spanish. One of the empirical observations we make is that this pre-infinitival position is made available by DOM with variation on whether clitic doubling is required:

7. *J'ai fait Paul sortir/*J'ai fait Paul manger le gâteau/* J'ai fait Paul sourire.
8. Lo hice a Juan trabajar. (Río de La Plata Spanish, RPS)
9. (Le) hice a Juan trabajar. (Peninsular Spanish)

Clear evidence that this extra position and DOM are related comes from the behavior of inanimate or non specific DPs in contexts of unaccusative and unergative verbs. Inanimates can appear without *a* in post-infinitival position optionally. Some speakers might still allow *a*:

10. a. Yo hice derrapar la moto/ Yo hice derrapar a la moto
- b. Yo hice saltar el convertidor/ Yo hice saltar al convertidor

However, *a* is obligatory when the inanimate appears in pre-infinitival position:

11. a. *Yo hice la moto derrapar / Yo hice a la moto derrapar
12. b. *Yo hice el convertidor saltar / Yo hice al convertidor saltar

If DOM was just a pure morphological manifestation of accusative case as assumed by many linguists, it remains mysterious why there is such asymmetry between animates and inanimates in these contexts. Thus we conclude accusative case is not deployed in these examples with DOM or, alternatively, movement out of vP for DOM is required for all dialects. The link of DOM with movement is also confirmed by languages that do not have DOM when the object is in situ, like colloquial Italian, where movement of pronominal objects to the left periphery must be done with DOM. Thus DOM is a diagnostic of movement to the left:

13. Ho visto (*a) te. / A te ho visto.

This movement can be overt as in the examples in (8) and (9) or it can be further masked by the movement of the infinitival (4) (5) and (6). Thus examples in which DOM appears final have been also moved, but remnant of the infinitival masked that movement (Burzio 1986, Kayne 2005):

14. Yo hice [saltar]_i al convertidor t_i / Yo hice [salir]_i a Juan t_i / Yo hice [leer el libro]_i a Juan t_i

Since inanimates in Spanish, and all objects in French, are not subject to any movement in the syntax because they do not require DOM, the lack of pre-infinitival subjects is derived.

However, that preverbal infinitival position is not licensed in the same way in all dialects. Thus, in RPS it requires obligatorily clitic doubling, while it does not in Peninsular Spanish:

15. ??Juan hizo a Pedro trabajar. (with unmarked intonation in RPS)
 16. Juan hizo a Pedro trabajar. (Peninsular Spanish)

Moreover, the kind of clitic used changes from dialect to dialect. While RPS uses the system also used for masculine and feminine with transitive verbs, Peninsular Spanish and other Latin American varieties might use the clitic otherwise used for datives and with doubling. This dative -as in many varieties of Peninsular Spanish- is extended to unaccusative and unergative verbs (18):

17. Juan lo hizo a Pedro trabajar/sonreír/salir. (with unmarked intonation in RPS)
 18. Juan le hizo a Pedro trabajar/sonreír/salir. (Peninsular Spanish)
 19. Juan le hizo sonreír/saltar (Peninsular Spanish)
 20. *Juan lo hizo sonreír/saltar (Peninsular Spanish)

However, inanimates that might be used with DOM do not permit doubling with *le* with these inanimates in Peninsular Spanish:

21. *?Juan le hizo al convertidor saltar.

For us these facts can be understood if we assume that the movement of animates and inanimates is not the same with DOM. We will propose that animates move further from the vP than inanimates. This asymmetry is linked to the choice of clitic and the possibility of doubling. Thus the longer the movement, the possibility of clitic doubling

is allowed or required. Thus Peninsular Spanish generalized *leísmo* indicates that DOM DPs are moved even higher in the structure than DOM DPs in RPS. Thus, a more articulated left periphery of the vP for the different dialects of Spanish is proposed. This new more articulated theory could be applied cross linguistically. For instance, Catalan allows DOM only with pronouns because pronouns are the only ones allowed to move out of the vP. Brazilian Portuguese, instead, is a language that does not move any element to the left periphery of vP, and shows no DOM. Therefore, the pattern of causatives in this language is similar to the one of English.

XVII.

“eu quero uma resposta *suas*”: o possessivo em [d[cp]]

Bruna Karla Pereira (UFVJM)

Este trabalho analisa, com base na sintaxe gerativa (CHOMSKY,1995) e na comparação entre português, espanhol e inglês, pronomes possessivos pospostos de segunda pessoa do plural que estabelecem concordância em número com o possuidor e não com o nome, em variantes coloquiais do PB, conforme exemplo (1).

- (1) “Você deve falar assim com eles: ‘Pai e mãe, eu quero **uma resposta suas**’” (De engenheiro a colega, por ocasião de conversa informal no trabalho, em Belo Horizonte, julho de 2014).

A coleta de dados do PB foi feita a partir de *corpora* dos projetos: Mineirês (UFMG), NURC (UFRJ), CEDoHS (UEFS), ALIP (UNESP) e PHPB (UFRJ/USP/UEFS). Por sua vez, a listagem de ocorrências foi obtida por meio da utilização do AntConc, *software* livre que gera listas (*Concordances*) com todas as ocorrências do item procurado. Além desta coleta, foram considerados registros mineiros de fala espontânea, conforme exemplos (1-4, 6):

- (2) “**A caneta é suas**” (De cliente de restaurante a garçoneiro por ocasião de atendimento comercial, em Belo Horizonte, março de 2014).
(3) “**O projeto seus** prevê aplicação no ensino?” (De professora universitária a uma palestrante por ocasião de evento na área de Letras, em Diamantina, junho de 2013).
(4) “Isso é **estratégia suas** para vender mais” (De cliente a engenheiros por ocasião de reunião de negócios, em Belo Horizonte, março de 2014).

Em um *corpus* total de 3.406.316 palavras, sendo a maior parte provinda de *corpora* de Minas Gerais, São Paulo, Bahia e Rio de Janeiro, e uma pequena parte de Rio Grande do Norte, Pernambuco, Paraná e Paraíba, encontraram-se ocorrências do fenômeno apenas no banco de dados do Estado de Minas Gerais (5).

- (5) “só pra saber um pouquin da vida **suas**. Cê tava falano que sua mãe vende, cê num vende biscoito tambem não [...]?” (MINEIRÊS, ENT.SJP01).

Vale notar que a produtividade do fenômeno no dialeto mineiro se evidencia também pela possibilidade de elipse do nome nessas construções (6). Quanto a este fato, observa-se que o possessivo pós-nominal pode cocorrer tanto com nomes de sentido mais abstrato, como ‘vida’ (5), quanto com nomes de sentido mais concreto, como ‘caneta’, explícito em (2), e ‘interfone’, elíptico em (6). Portanto, em princípio, não parece haver restrição semântica do nome na produtividade das ocorrências em estudo. Nota-se também que o nome pode estar precedido ou não (4) por artigo, seja ele definido (2-3, 5) ou indefinido (1).

- (6) Sobre interfone: “O meu está com defeito, e o Pedro me disse que **o seus** também” (De professora aposentada a vizinha, por ocasião de conversa espontânea, em Belo Horizonte, março de 2014).

REFERÊNCIAS

- BERNSTEIN, Judy. On the morpho-syntax of possessive constructions. *Recherches linguistiques de Vincennes*, v. 34, p. 55 - 76, 2005.
- CERQUEIRA, Vicente. *A sintaxe do possessivo no português brasileiro*. 1996. 214 f. Tese (Doutorado em Linguística) – Instituto de Estudos da Linguagem, Universidade Estadual de Campinas, Campinas, 1996.
- CHOMSKY, Noam. *The Minimalist Program*. Cambridge; Mass.: MIT Press, 1995.
- KATO, Mary. A complementaridade dos possessivos e das construções genitivas no português coloquial: réplica a Perini, *DELTA*, v.1, n. 1 e 2, p. 107-120, 1985.
- MÜLLER, Ana. A gramática das formas possessivas no português do Brasil. 1997. 194 f. Tese (Doutorado em Linguística) – Instituto de Estudos da Linguagem, Universidade Estadual de Campinas, Campinas, 1997.
- NEVES, Maria Helena. O pronome possessivo. In: _____. *Gramática de usos do português*. São Paulo: UNESP, 2000. p. 471 – 489.
- PERINI, Mário. O surgimento do sistema de possessivo coloquial: uma interpretação funcional, *DELTA*, v.1, n. 1 e 2, p. 1-16, 1985.
- ROCHA, Fernanda. *A alternância nos pronomes possessivos do português de Belo Horizonte*. 2009. 106 f. Dissertação (Mestrado em Linguística) – Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais, Belo Horizonte, 2009.
- SILVA, Giselle. Estertores da forma seu na língua oral. In: SILVA, Giselle; SCHERRE, Maria (Org.). *Padrões sociolinguísticos: análise de fenômenos variáveis do português falado na cidade do Rio de Janeiro*. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1996. cap 7, p. 170 - 181.

Apoio: PROAPP-UFVJM

XVIII.

Ordem VS, inversão locativa e o estatuto sintático dos elementos locativos: análises para o português brasileiro e para o italiano

Eloisa Pilati (UNB)
Rozana Naves (UNB)
Marcus Lunguinho (FAJESU)

0. Introdução e objetivos. Vários trabalhos, desde Nascimento (1984), têm examinado as propriedades de orações com ordem verbo-sujeito (VS) no Português do Brasil (PB). Muitos demonstraram que a ordem VS é pouco frequente na língua, quando comparada à ordem SV, e que ocorre em contextos restritos (Lira 1986, Berlink 1989, Pezatti 1993, Coelho 2000, Alberton 2001). Em relação a suas características sintáticas, tem se atestado que tal ordem ocorre preferencialmente com verbos inacusativos e inergativos e que é favorecida se ocorrem elementos locativos ou temporais à esquerda (Nascimento 1984, Kato e Tarallo 1993, Figueiredo e Silva 1996, Pilati 2002). Atestou-se também que VS pode ocorrer com verbos transitivos, em contextos de narrações concomitantes como jogos de futebol e quando os verbos formam um todo com seu predicado tal como em “toma posse”, “ganha o jogo”, “faz parte” (Pilati 2002, 2006, Votre e Naro 1999, Scherre e Cardoso 2007). Trabalhos mais recentes defendem que a ordem VS no PB é, na verdade, um tipo de inversão locativa (Pilati 2006, Avelar 2009, Corr 2012). Tanto Pilati (2006) quanto Corr (2012) seguem a proposta descritiva de Pinto (1997) que defende que, no italiano, orações com ordem VS em contextos de foco largo, são também inversões locativas (ver também Bissel 2004). No entanto, cada uma das análises recentes apresenta uma proposta teórica distinta para explicar o fenômeno. O presente trabalho pretende, portanto, seguir na direção da análise segundo a qual a ordem VS no PB e no italiano é um tipo de inversão locativa e contribuir discutindo o estatuto sintático do elemento locativo na posição pré-verbal.

1. Descrevendo o cenário e associando a ordem VS à inversão locativa.

Entre os estudos formalistas sobre a ordem VS no PB, Nascimento (1984) defendeu a hipótese de que a inversão nessa língua era restrita a ocorrências com verbos inacusativos e inergativos tal como em (1) *Viajou um professor de literatura* e (2) *Chegou petróleo ontem* e que tais orações ocorriam em contexto de lista, ou seja, quando incluíam na sentença um elemento de um grupo já referido e que, por isso, orações com ordem VS não ocorreriam, portanto, em contexto de resposta a pergunta QU-. Kato & Tarallo (1993/2003) relacionaram a perda da ordem VS no PB às mudanças na gramática do PB, tais como perda do sujeito nulo e perda dos clíticos de terceira pessoa. Já Lobato (1989) propôs que a presença de um elemento à esquerda está diretamente relacionado ao licenciamento da ordem VS no PB (3) *Onde moram os meninos?* Pilati (2006), ao analisar as propriedades sintáticas e semânticas de orações com ordem VS no PB, chega às seguintes conclusões: tais orações não são usadas em contextos de respostas a perguntas QU- com foco estreito (como em (4B’)), ocorrem, portanto, em contextos de foco largo; são licenciadas com mais frequência com verbos inacusativos, como atesta a maioria dos estudos variacionistas (Lira 1986, Berlink 1989, Pezatti 1993, Coelho 2000, Alberton 2001), mas também podem ocorrer com verbos inergativos e transitivos (cf. (5)), como defendido por Votre e Naro (1999) e atestado por Pilati (2002) e Scherre e Cardoso (2007).

- (4) A: Quem dormiu/comeu o bolo?
 B: Foi a Bruna (que dormiu/que comeu o bolo).
 B': A Bruna.
 B'': *Dormiu a Bruna./*Comeu o bolo a Bruna.
- (5) a. Toma posse o deputado. (Pilati, 2002)
 b. Só valem as garotas. (Scherre e Cardoso, 2007)

Para Pilati (2006), que segue a análise descritiva de Pinto (1997), para o italiano, as orações com ordem VS do PB são tipos de inversão locativa, apresentam sempre um elemento nulo, de natureza locativa, em posição pré-verbal (*proLOC*). A autora afirma que é por esse motivo que tais orações recebem uma interpretação dêitica, como representado pelos contrastes entre as sentenças *a* e *b* de (6) (Pilati (2006, p. 199, dados (60)-(62))):

- (6) a. Entrou Dante. *Dante entrou (nesse momento/aqui /nesse lugar).*
 b. Dante entrou. *Dante entrou (em algum lugar).*

2. Propostas para explicar as propriedades de Inversões locativas (ILs):

Pinto (1997) defende que orações do italiano com ordem LOCATIVO+verbo+sujeito, usadas em contexto de foco largo, são ILs. Tais orações ocorrem com verbos que podem estabelecer uma relação temática com um elemento locativo ou temporal. No caso desse elemento Locativo/temporal ser nulo, Pinto o analisa como um clítico, com relações temáticas com o verbo e com traço D, capaz de satisfazer o EPP. Esse clítico seria uma categoria máxima e mínima, que se adjungiria ao verbo e, por estar mais próximo de T satisfaria o traço EPP de T. Já Pilati (2006) defende a ocorrência de inversões locativas no PB se dá devido à presença de um elemento nulo, de natureza pronominal, em posição pré-verbal (*proloc*). Seria esse elemento nulo de natureza locativa que checaria os traços de Caso e EPP na oração, os PPs locativos manifestos ficariam em alguma posição dentro do CP. Corr (2012), que também Pinto (1997), defende que as inversões locativas em línguas românicas ocorrem em grupo restrito de verbos, que selecionam PPs como argumentos. Para Corr, o traço EPP de T pode ser checado por um PP. Por fim, a análise de Avelar (2009) para o PB, defende que os PP préverbais são projeções de um pronome adverbial dêitico (e não de uma preposição), que se configuram como constituintes nominais, e para explicar a concordância entre elemento locativos e verbos, defende que T no PB teria traços-phi defectivos e seria por isso que sintagmas cujo núcleo só apresente o traço de pessoa (no caso, o pronome adverbial dêitico) podem determinar a concordância sujeito-verbo.

3. Proposta do trabalho.

Contra Corr (2012), será argumentado que PPs não são capazes de checar os traços de T e que formulada nesses termos a proposta teria de explicar questões como atribuição de Caso Nominativo do sujeito pós-verbal e checagem dos traços-phi de T. Também será argumentado que as IL inversões locativas não são delimitadas possuem estruturas sintáticas uniformes, a estrutura dependerá do tipo de verbo. Prova disso, é o fato de Belletti (2004) afirmar que em italiano, em situações de narrações de jogo de futebol, também há ordem VOS. Contra Avelar (2009) será argumentado que não é um ganho teórico postular defectividade de T no PB, uma vez que o como demonstrado por Corr (2012), o PE também possui inversões locativas. Defenderemos uma proposta seguindo Pilati (2006) e Pilati & Naves (2011), Pilati & Naves (2013), Naves, Pilati & Salles

(2014), em que o licenciamento de IL está relacionado aos traços de *pro* ou aos traços-phi codificados pela morfologia flexional das línguas naturais. No PB, a morfologia flexional de terceira pessoa não traz o traço de “pessoa do discurso” e, por esse motivo, elementos de natureza locativa estariam sendo licenciados em posições pré-verbais em interação com T.

Referências bibliográficas selecionadas

AVELAR (2009) Inversão locativa e sintaxe de concordância no português brasileiro. *matraga*, rio de janeiro, v.16, n.24, jan./jun. 2009. CORR (2012) *Subject inversion in Ibero Romance*. Department of Theoretical and Applied Linguistics University of Cambridge; PILATI (2006) *Aspectos sintáticos e semânticos da ordem verbo-sujeito no português*. Tese de Doutorado. Brasília: UnB. PILATI, E. & NAVES, R. A hipótese do sistema de transferência de traços de C para T e o licenciamento da posição de sujeito no português brasileiro. Comunicação apresentada no VII Congresso da Abralín – Curitiba, 2011. _____. Desenvolvendo a hipótese da cisão da categoria pronominal no português brasileiro. In: Denilda Moura; Marcelo Amorim Sibaldo. (Org.). *Estudos e Pesquisas em Teoria da Gramática*. 1ed.Maceió: EDUFAL, 2013, v. , p. 233-253. PINTO, M. *Licensing and interpretation of inverted subjects in Italian*, 1997; SCHERRE, M. M. P. & CARDOSO, C. O papel do tipo de verbo na concordância verbal no português brasileiro. *DELTA*, São Paulo, vol. 23 (esp.), 2007, p. 193-241

XIX.

A relação entre determinantes e movimento dos adjetivos

Cristina Prim (Unicamp)

Este trabalho buscará responder a pergunta “por que alguns adjetivos não têm posicionamento fixo nos DPs do Português Brasileiro (doravante PB)?”. Comumente, a bibliografia sobre o tema proporciona uma explicação através de correlação entre posição e interpretação do adjetivo; contudo, deste modo a teoria não é capaz de prever uma série de fenômenos de maneira tão adequada como a proposta alternativa que apresento. Argumentaremos que os adjetivos que intercambiam de posição são gerados no campo pós-nominal, onde estabelecem relação com o nome, e se movem para a posição pré-nominal se puderem estabelecer uma relação estrita com o determinante que o antecede.

Apresentamos como evidência para a asserção de que os adjetivos são gerados no campo pós-nominal a possibilidade de ocorrência de adjetivos pós-nominais em NPs do PB e a impossibilidade de pré-nominais nestes mesmos contextos. A distinção DP/NP em PB é apresentada por Cyrino e Espinal (2013), a luz de Longobardi (1994), que defende que DPs podem ser argumentos e NPs não podem. NPs, que seriam nomes contáveis nus não especificados para número e definitude, ocorrem como objeto de uma reduzida classe de predicados relacionados com as estruturas *ter + NP*, e têm leitura de propriedade. Não saturam, só modificam o predicado, ou seja, não ocorrem em posição argumental, e por isso não se pode substituí-los por um pronome, visto que estes indicam uma descrição definida. No exemplo (1) apresentado pelas autoras, temos *vestido de festa* como um NP que está modificando um predicado do mesmo tipo de *ter* (*have-predicates*) e que não pode ser retomado por um pronome discursivo. Já DPs são os outros nomes nus definidos, ainda que não se apresentam especificados morfologicamente. São expressões do tipo existenciais que podem ser retomadas por pronome, como mostram os exemplos (2) e (3).

Os NPs do português apresentam evidência clara de que os adjetivos exclusivamente pós-nominais (como *amarelo* em (4)) e os que intercambiam de posição (como *bonito* em (5)) não podem ser gerados no campo pré-nominal, pois se esperaria que nestes casos não encontrássemos nenhum tipo de adjetivo presente em NPs, mas exemplos como os que seguem nos mostram que na posição posposta ao nome encontramos os mesmos adjetivos que são possíveis em DPs. Já na posição pré-nominal não podem ocorrer em NPs nem adjetivos exclusivamente pré-nominais (como é o caso de *provável* no exemplo (6)) nem adjetivos que têm posicionamento variável (como *bonito*, em (5b)). Em (5b) e (6) podemos ter adjetivos pré-nominais porque o sintagma é um DP, e a possibilidade de retomada pelo pronome comprova que não se trata de uma propriedade, mas de um indivíduo. Uma teoria que postula que todos os adjetivos são gerados de forma semelhante na posição pré-nominal é incapaz de prever estas diferenças de comportamento.

Como dissemos, alguns destes adjetivos gerados na posição pós-nominal poderão subir para uma posição entre o determinante e o nome se houver compatibilidade de traços com o determinante. Há poucos trabalhos que se atentam a esta relação determinante-adjetivo. Dois destes trabalhos são os de Bosque (2001) e Picallo (1994), sobre o Espanhol. Os autores esclarecem que os adjetivos que podem intercambiar de posição forçam a leitura específica de DPs indefinidos – que podem ter leitura específica ou não específica quando não precedem adjetivo – quando ocupam a posição pré-nominal. No exemplo (7a), o DP indefinido pode estar referindo-se a um certo livro, que tem leitura específica, ou um livro que não se sabe qual, não-específico.

Já em (7b), com a presença do adjetivo *interessante*, pré-nominal, o determinante indefinido obrigatoriamente deve ter leitura específica. Em um contexto em que o indefinido não possa ter leitura específica, como ocorre em sentenças imperativas (ver (8a)), espera-se que não seja possível encontrar adjetivos movidos, o que de fato se comprova (cf (8b)).

Esta proposta pode ser estendida a outros determinantes. O DP definido também pode ter leitura específica ou não específica no PB. Com a leitura não-específica, não há familiaridade com o referente. Nestes casos, também não são encontrados adjetivos movidos. Em (9b) exemplifica o impedimento de um adjetivo específico mover-se para a posição pré-nominal com determinante não-específico e (10b) mostra que o movimento ocorre se o determinante definido é específico. Assim como nos exemplos anteriores, nominais singulares nus no PB com leitura não específica também não permitem o movimento do adjetivo para uma posição mais alta (cf (11b)), mas apenas se a leitura do determinante também for específica, assim como o adjetivo (cf (12b)).

Todos estes casos apresentam boas evidências de que o movimento do adjetivo é motivado pelo traço [+específico] contido no determinante.

- (1) Maria usa [_{NP} vestido de festa] só se suas amigas compram *ele/Ø de presente para ela.
- (2) O João tem [_{DP} maçã verde] na cesta. Comprou ela/elas/Ø ontem.
- (3) Maria usa [_{DP} vestido novo] só quando suas amigas compram ele/Ø de presente para ela.
- (4) Maria usa vestido amarelo só quando suas amigas compram *ele/*eles para ela.
- (5) a. Maria usa vestido de festa bonito só se suas amigas compram *ele/*eles para ela.
b. Maria usa bonito vestido de festa só quando suas amigas compram ele para ela.
- (6) Maria usa provável vestido de noiva *(da sua irmã) no Expo Noivas e Festas porque ele combina muito com ela também.
- (7) a. João pegou um livro na estante.
b. João pegou um interessante livro na estante.
- (8) a. Leia um livro! Não te fará mal algum..
b. *Leia um certo livro! Não te fará mal algum...
- (9) a. O professor mais votado vai ganhar um prêmio.
b. *O adorado professor mais votado ganhará um prêmio.
- (10) a. O professor de camisa amarela ganhou o prêmio.
b. O queridíssimo professor de camisa amarela...
- (11) a. Escreva romance! Costuma vender mais que conto.
b. *Escreva maravilhoso romance! Costuma vender mais...
- (12) a. Professor salva família da Tijuca.
b. Maravilhoso professor salva família...

REFERÊNCIAS

- BOSQUE, Ignacio. (2001) Adjective Position And The Interpretation Of Indefinites. In: GUTIERREZ-REXACH, Javier; SILVA-VILAR, Luis (ed). *Current issues in Spanish Syntax and Semantics*. Studies in generative grammar, 53. Berlin; New York: Mouton de Gruyter.
- CYRINO, Sonia; ESPINAL, M.Teresa. (2013) *Bare Nominals in Brazilian Portuguese: more on the DP/NP analysis*. To appear in NLLT
- LONGOBARDI, G. (1994). Reference and proper names. *Linguistic Inquiry* 25: 609-665.
- PICALLO, Carme. (1994). *A mark of specificity in indefinite nominal*. Disponível em: <http://ddd.uab.cat/pub/cwpil/1132256Xv4n1p143.pdf>
- VON HEUSINGER, K. (2002) Specificity and definiteness in sentence and discourse structure. *Journal of Semantics* 19, p.254 –274.

Propiedades del incremento de la valencia argumental de los verbos intransitivos en el español del Río de la Plata

Mercedes Pujalte (Universidad de General Sarmiento)

Este trabajo tiene como objetivo estudiar los procesos de incremento de la valencia argumental de los predicados ejemplificados en (1b) y (2b). Siguiendo a Zdrojewski (2007) y Pujalte y Zdrojewski (2013), mostraremos que, si bien a primera vista los procesos involucrados en (1) y (2) parecen ser similares, la derivación de estos nuevos predicados es radicalmente distinta en tanto que involucra distintos núcleos funcionales y distintas posiciones de ensamble del argumento agregado. En concreto (1b) es un proceso de causativización, pero (2b) no.

- (1) a. El conejo apareció.
b. El mago apareció un conejo.
- (2) a. Juan caminó esta tarde por el parque.
b. A Juan lo caminaron esta tarde en el parque.

El tipo de causativización que nos proponemos estudiar ha recibido poca atención en la bibliografía, por lo menos dentro del ámbito de las lenguas románicas. De hecho, para el español en particular solo hay algunos trabajos que registran la existencia de usos transitivos de verbos inacusativos (e.g. Demonte 2000, *NGRALE* 2009) o sancionan su uso como desviaciones dialectales de la norma (e.g. Cano Aguilar 1981) o directamente la niegan (Tubinio Blanco 2011), a pesar de que se registran en todos los dialectos del español. A nuestro leal saber y entender, solo en Zdrojewski (2007) y Pujalte & Zdrojewski (2013) se discute este fenómeno desde una perspectiva descriptiva y teórica. En este trabajo, entonces, seguimos la línea de investigación de estos últimos trabajos para la descripción de las propiedades esenciales de la causativización sintética en español. Sin embargo, presentamos un análisis alternativo que, creemos, da cuenta de sus propiedades esenciales. En cuanto a la transitivización de verbos inergativos, los trabajos son aún más escasos, ya que su uso está dialectalmente más restringido (es un proceso particularmente productivo en el español rioplatense).

En concreto, en este trabajo mostramos que la transitivización de verbos inacusativos es un proceso sintáctico que implica la presencia de un núcleo funcional causativo. Siguiendo la tipología de Pylkkänen (2002, 2008), mostramos, a partir de una serie de diagnósticos propuestos por Pylkkänen para el inglés, que el español tiene un tipo de morfema causativo que se caracteriza por seleccionar raíces no categorizadas como verbales y que forma un núcleo complejo con el Voz (i.e., el núcleo funcional responsable de la introducción del argumento externo). La propiedad de selección de este núcleo funcional determina que cuando se agrega un núcleo causativo a un Sv o un SVoz ambos deban realizarse como núcleos independientes, lo que da lugar a una estructura causativa analítica (e.g. *Juan hizo aparecer un conejo*).

Por su parte, la transitivización de verbos inergativos es el producto de la inserción de un nuevo argumento dentro del dominio de la Raíz verbal (véase Zdrojewski 2007 para una primera formulación de esta hipótesis).

Esta división de los dos procesos de incremento de la valencia argumental es consistente con la hipótesis elaborada en Marantz (1997) de que los significados enciclopédicos se determinan en el dominio sintáctico que involucra al verbo y sus argumentos internos, con exclusión del argumento externo. En otras palabras, el

agregado de un argumento interno adicional dentro del dominio de una raíz induce una modificación del contenido descriptivo del verbo; en cambio, la introducción de un argumento externo no afecta el significado descriptivo de la raíz. Compárense en este sentido los ejemplos de (1b) y (2b). Mientras que (1b) tiene un significado predecible y regular ('El mago hizo aparecer un conejo'), (2b) se interpreta de manera no composicional ('alguien engañó a Juan' y no 'alguien hizo caminar a Juan'). Este contraste, entonces, aporta evidencia en favor de que los dos procesos de transitivización suponen distintas posiciones de ensamble del argumento agregado.

Referencias bibliográficas

- Cano Aguilar, Rafael (1981) *Las estructuras sintácticas transitivas en el español actual*. Madrid: Gredos.
- Demonte, Violeta (2000) Gramática, variación y norma. Una tipología. *Estudios Hispánicos* (Revista de la Sociedad Coreana de Hispanistas) 17: 3-49.
- Marantz, Alec (1997) No escape from syntax: Don't try morphological analysis in the privacy of your own lexicon. En Alexis Dimitriadis, Laura Siegel, Clarissa Surek-Clark, & Alexander Williams (eds.), *Proceedings of the 21st Penn Linguistics Colloquium*. Philadelphia: UPenn Working Papers in Linguistics, 201-225.
- Pujalte, Mercedes & Pablo Zdrojewski (2013) Algunos problemas en la definición aspectual: el caso de los "logros causativos". Ponencia presentada en el *IV Encuentro de Gramática Generativa*, INCIHUSA-CONICET, Mendoza, 26-28 de julio.
- Pylkkänen, Liina (2008) Pylkkänen, Liina (2008) *Introducing arguments*, Cambridge, Mass.: MIT press.
- Real Academia Española (2009) *Nueva Gramática de la Real Academia Española*. Madrid (NGRALE): Espasa Calpe.
- Mercedes (2011) *Causatives in minimalism*. Amsterdam: John Benjamins.
- Zdrojewski, Pablo (2007) *Diferencias en la transitivización de verbos inergativos e inacusativos*. Ms., Universidad Nacional del Comahue.

A categoria de pessoa no português do Brasil (PB): indícios de cisão

Poliana Rabelo (Universidade de Brasília)

Este trabalho retoma, com base em dados relacionados à realização / interpretação do sujeito nulo (e, em última análise, da flexão verbal) e à realização do objeto pronominal no PB, a ideia defendida por Benveniste, em *Problemas de linguística geral*, de que a 3ª pessoa distingue-se da 1ª e da 2ª pessoa. Para o autor, a forma verbal de 3ª pessoa é aquela que tem por função exprimir a "não-pessoa", definição a que corresponde, em muitas línguas, a situação particular da 3ª pessoa no verbo. No que se refere aos pronomes, o autor propõe que os pronomes de 3ª pessoa são inteiramente diferentes de *eu* e *tu* pela sua função e pela sua natureza. As formas como *ele* só servem na qualidade de substitutos abreviativos, substituindo um ou outro dos elementos materiais do discurso ou revezam com eles. Essa função é uma função de "representação" sintática, não havendo nada de comum entre esses substitutos e a dos indicadores de pessoa. O que distingue a 3ª pessoa são, entre outras, as propriedades de se combinar com qualquer referência de objeto e de jamais refletir a instância de discurso.

Proposta semelhante, quanto à peculiaridade da 3ª pessoa, em relação às demais, é encontrada em Lyons (1970). O autor também trata a 3ª pessoa como distinta das demais, a começar pelo fato de que 1ª e 2ª pessoas são necessariamente participantes da situação de enunciação. Segundo o autor, a 3ª pessoa pode se combinar com categorias como definido e indefinido, sendo ela mesma caracterizada como [+def], enquanto a 1ª e a 2ª pessoa são necessariamente [+def]. Além disso, de acordo com Lyons, a 1ª e a 2ª pessoa referem-se necessariamente a seres humanos, ao passo que a 3ª pessoa pode se referir a seres humanos, animais e coisas.

Essa diferença apontada por Benveniste e por Lyons será referida neste trabalho como cisão de pessoa e será considerada reflexo das propriedades do sujeito nulo no PB, discutidas em diversos trabalhos. Conforme apontam esses estudos, observam-se diferenças significativas entre o sujeito de 1ª pessoa (e o de 2ª pessoa em variedades da língua em que essa desinência número-pessoal se mantém) e o de 3ª pessoa. Vejam-se os exemplos a seguir.

- (1) a. (eu) vi você ontem
- b. O João disse que (eu) vendo sorvete
- (2) a. *(ele) viu você ontem
- b. O João disse que (ele) vende sorvete

Os exemplos acima ilustram as principais diferenças entre ambos: (i) o sujeito de 1ª pessoa é licenciado tanto em orações matrizes quanto em orações subordinadas, apresentando comportamento semelhante ao do sujeito de 1ª pessoa das línguas tradicionalmente chamadas de língua de sujeito nulo (cf. (1)); (ii) o sujeito nulo de 3ª pessoa é licenciado apenas em orações subordinadas, caso em que recebe uma interpretação obrigatoriamente correferente, diferentemente do que ocorre com o pronome *ele* (cf. (2)). Além disso, a 3ª pessoa pode receber, no PB, uma interpretação indefinida (cf. (3)).

- (3) Vende sorvete na praia

A cisão de pessoa será também considerada reflexo das propriedades dos complementos pronominais do PB, seja na língua culta (escrita), seja nas variedades faladas (ainda que cultas) em que se observam ausência dos clíticos acusativos e ampliação dos contextos de ocorrência do objeto nulo. Na variedade culta (escrita), a realização da 1ª e da 2ª pessoa mantém-se constante no que concerne à forma do pronome, sendo que as informações de pessoa e número se aglutinam, dando origem a formas especializadas nas quais, em princípio, é impossível distinguir o morfema de plural (ou de singular) do de pessoa. A 3ª pessoa, por outro lado, é realizada por formas especializadas que dependem da função que o pronome exerce na oração, ou seja, formas de acusativo, dativo e reflexivo. Além disso, os pronomes de 3ª pessoa, ao contrário do que ocorre com os pronomes de 1ª e de 2ª pessoa, apresentam, no caso dos pronomes acusativos, especificações de gênero (o, a) e flexionam-se para número (recebendo o morfema -s se plural), e, no caso do pronome dativo, uma única forma é encontrada, que pode ser flexionada para número (também recebendo o morfema -s se plural). O pronome reflexivo apresenta forma especializada, mas sem marcas de gênero ou número. Em suma, enquanto as formas de 1ª e 2ª pessoa não sofrem variação quanto à função que exercem na oração, há formas especializadas de 3ª pessoa para as funções de objeto direto (acusativo), de objeto indireto (dativo) e de objeto reflexivo. Essas diferenças por si só apontam distinções interessantes entre os pronomes de 1ª e de 2ª pessoa e os pronomes de 3ª pessoa.

Por sua vez, nas variedades faladas, vale a pena ressaltar, por um lado, a perda dos clíticos acusativos de 3ª pessoa e, por outro, o fato de os clíticos *me* e *te* permanecerem produtivos na língua. Também vale ressaltar o fato de o objeto nulo – fenômeno ao qual se associam menos restrições no PB que em outras línguas, como, por exemplo, o chinês e o PE e o italiano e o espanhol – estar associado à 3ª pessoa, mas não à 1ª e à 2ª.

No presente estudo, o que se propõe é que as propriedades do sujeito nulo do PB devem-se à especificação lexical da morfologia verbal – especificada como [definida], no caso da 1ª e da 2ª pessoa, mas tratada como uma variável no caso da 3ª pessoa. Em relação ao objeto pronominal, adotando-se a proposta de Manzini & Savoia (2007, 2008), propõe-se que a 3ª pessoa está associada a uma projeção N, ao passo que a 1ª e a 2ª estão associadas a uma projeção P. Com base nas propriedades do sujeito nulo e dos pronomes complementos no PB, conclui-se, então, que, conforme Benveniste, o termo pessoa se refere, de maneira adequada, apenas aos elementos marcados como 1ª e como 2ª pessoa, devendo a 3ª pessoa, por outro lado, ser tratada de maneira distinta das outras duas, apesar de a tradição gramatical incluir as três 'pessoas' em uma mesma categoria.

Referências

- Benveniste, Émile. 1995. *Problemas de linguística geral I*. Campinas: Pontes.
- Lyons, John. 1970. *Linguistique générale*. Paris: Librairie Larousse.
- Manzini, Maria-Rita. & Leonardo Savoia. 2007. *A unification of morphology and syntax*. London: Routledge.
- Manzini, Maria-Rita & Leonardo Savoia. 2008. *Work notes on Romance morphosyntax*. Alessandria: Edizioni dell'Orso.

La gramática de los nombres de tratamiento en español rioplatense

Gabriela Resnik (UNGS)

Las formas nominales de tratamiento, como las que refieren a títulos o términos de parentesco (*señor, doctor, papá*), han recibido la atención de los lingüistas sobre todo en su relación con las formas pronominales de tratamiento, un tema caro a la sociolingüística, a la pragmática y, por la variación que muestra en el español, a la dialectología hispanoamericana (ver, por ejemplo, Carricaburo 1997; Fontanella de Weinberg 1987, 1999; RAE 2010; Rigatuso 1994, 2000; Vidal de Battini 1964). En particular, los vocativos informales, como *viejo, pibe, loco, jefe* o *flaco*, constituyen un paradigma abierto, productivo, muy cambiante y dialectalmente marcado, por lo que cabe considerarlo uno de los campos más dinámicos de la lengua en uso².

Sin embargo, la gramática de estas formas nominales no ha recibido la atención de los especialistas, probablemente porque su función vocativa en el discurso las hace parecer meros fragmentos léxicos disociados de la sintaxis oracional. En efecto, evidentemente, estos sintagmas nominales gozan de independencia sintáctica, dado que los rasgos flexivos de la oración pueden variar, mientras los rasgos del vocativo permanecen invariables, como se muestra en (1):

- (1) a. Negro, ¿tenés un minuto?
 b. Negro, está lloviendo.
 c. Negro, no me acuerdo la dirección/estamos abajo/me dieron el cheque.

No obstante, existe cierta dependencia semántica del sintagma vocativo, que se manifiesta en las restricciones a la correferencialidad entre el vocativo y el sujeto oracional. Así, en oraciones como las de (2), el sujeto y el vocativo no pueden tener la misma referencia:

- (2) *Negro_i, pro_i estamos abajo. (*negro* ≠ sujeto 1P)

Por otra parte, existen restricciones sobre la formación de plurales que son específicas para los nombres en los sintagmas vocativos, como se observa en los plurales mal formados de (3):

- (3) a. *Negros, ¿vienen el viernes?
 b. */??Chau, maestros, los veo mañana.
 c. *¡Bajen el volumen, papás!

Estas características morfosintácticas indican una reducción de las propiedades flexivas de los nombres en función vocativa, lo cual sugiere una estructura funcional específica, defectiva en cuanto a la variación de rasgos ϕ .

Los límites categoriales entre los vocativos y las interjecciones también pueden ser analizados a la luz de las propiedades de algunas formas nominales informales del español rioplatense. El análisis de los casos de *viejo* y *loco*, que en algunos usos se han recategorizado como interjecciones (cf. 4), permite establecer las distinciones entre las

² La productividad particular de estas formas nominales en español, en comparación con el portugués, también ha sido notada en estudios discursivos sobre formas de tratamiento en lenguas romances (cf. M. Lamoglia, C. Lopes & L. Rebollo (2005)).

dos categorías en cuanto a propiedades morfosintácticas (flexión de género y número, concordancia) y semánticas (especificidad).

- (4) a. ¡Eh, loco, no empujen!
b. Viejo, acá son todos sordos.

Este trabajo se propone indagar acerca de la gramática los Sintagmas Vocativos a partir de los datos del español rioplatense, que ofrece en el registro informal un corpus muy extenso y abierto de formas nominales que aparecen en esa función (cf. Resnik 2014). Se buscará definir una estructura funcional apropiada para los nombres que aparecen en este dominio, además de establecer las diferencias, en cuanto a posición y propiedades morfosintácticas y semánticas, entre los sintagmas vocativos y los interjectivos. Como ya se ha señalado, no existen, o al menos no son de nuestro conocimiento, antecedentes de estudios gramaticales en la lengua española referidos a esta categoría, por lo que el trabajo pretende contribuir a la larga tradición de estudios dialectológicos sobre formas de tratamiento desde la perspectiva de la Morfología Distribuida (Halle & Marantz, 1993).

REFERENCIAS

- Carricaburo, N. (1997). *Las fórmulas de tratamiento en el español actual*. Madrid, Arco Libros, 1997.
- Fontanella de Weinberg, M.B (1987). *El español bonaerense: cuatro siglos de evolución lingüística (1580-1980)*. Buenos Aires: Hachette,.
- Fontanella de Weinberg (1999) “Sistemas pronominales de tratamiento usados en el mundo hispánico”. I. Bosque y V. Demonte, *Gramática Descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa. 1401-25.
- Halle, Morris/Marantz, Alec (1993): “Distributed Morphology and the Pieces of Inflection”, en: Hale, Ken/Keyser, Jay (eds.) (1993). *The View from Building 20. Essays in Linguistics in Honor of Sylvain Bromberger*. Cambridge: MIT Press, 111–176.
- Lamoglia, M., C. Lopes & L. Rebollo (2005). “Como as pessoas se tratam no cinema latinoamericano: análise das formas de tratamento em roteiros de três países”. *XIV Congreso Internacional Alfal*. Monterrey, 17 al 21 de octubre de 2005.
- Real Academia Española (2010). “Las formas de tratamiento”. *Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa. 1250-1267.
- Resnik, G. (2014). “Escuchame, flaco: los vocativos informales del español rioplatense”. Conferencia dictada el *Día del Idioma*. Academia Nacional de Letras del Uruguay, 24 de abril de 2014.
- Rigatuso, E. (1994). *Fórmulas de tratamiento y familia en el español bonaerense actual*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Rigatuso, Elizabeth M. (2000) “«Señora (...) ¿no tenés más chico?» Un aspecto de la pragmática de las formas de tratamiento en español bonaerense”. *RASAL* 16, 293: 344.
- Vidal de Battini, B. E. (1964). *El español de la Argentina*. Buenos Aires: Consejo Nacional de Educación.

Notas sobre la variación en el orden VOS en el español

Liliana Sánchez (Rutgers University)
Pablo Zdrojewski (UNGS / UBA)

El propósito de este trabajo es describir algunos aspectos de la variación en el orden de palabras VOS, con foco informativo sobre el sujeto, en el español. El punto central de la descripción corresponde al contraste que se observa entre las variedades de Lima y de Buenos Aires en relación con otros dialectos (cfr. 1).

[contexto: inicio de conversación]

- (1) Vio a María Juan. [Lima/Buenos Aires: ?? / otros dialectos: ok]

Son escasos los estudios variacionistas sobre estas estructuras. En efecto, los trabajos más influyentes (Zubizarreta 1998, Ordóñez 1998, Gallego 2013) abordan la cuestión como si estas configuraciones tuvieran las mismas características en todas las variedades. No obstante, el comportamiento de estas estructuras no es uniforme. En efecto, los dialectos de Lima y Buenos Aires se diferencian de los otros dialectos por el hecho de que no admiten configuraciones VOS con foco informativo sobre el sujeto (cfr. 1). En estas variedades, al igual que el italiano y el catalán, las estructuras VOS están restringidas a los casos en que el sujeto recibe foco contrastivo como en (3), los casos en que la parte no focal repite palabra por palabra un predicado anterior (4) (cf. Gabriel 2010 y Belletti 2001 para el italiano) y los casos en que el sujeto y el objeto no compiten por el foco (5) –i.e., inversión obligatoria, clefts, entre otros contextos.

- (3) A: ¿Quién compró el auto?
B: Compró el auto Juan [Lima/Buenos Aires: ? / otros dialectos: ok]
- (4) Compró el auto JUAN, no Pedro. [Lima/Buenos Aires: ok / otros dialectos: ok]
- (5) Fue ayer que compró el auto Juan. [Lima/Buenos Aires: ok / otros dialectos: ok]

Nuestra propuesta para la escasa productividad de las estructuras VOS con foco informativo en el sujeto en las variedades de Lima y Buenos Aires consiste en que estos dialectos se comportan como propone Zubizarreta para el español general, con la diferencia de que carecerían de la operación de movimiento-*p*. Esto sería consistente con la generalización descriptiva de López (2009) según la cual las lenguas que presentan una dislocación a la derecha productiva, como el italiano y el catalán, carecen prácticamente de movimiento-*p*; mientras que las lenguas que hacen un uso productivo del movimiento-*p*, como el español en general, presentan un empleo restringido de la dislocación a la derecha. De hecho, esta observación parece corroborarse también en las variedades de Lima y Buenos Aires: ambas presentan una dislocación a la derecha productiva (aunque con cierta variación). En este sentido, la observación de López redundaría en una segunda generalización descriptiva, según la cual las lenguas románicas que tienen una dislocación a la derecha productiva carecen de configuraciones VOS con foco informativo en el sujeto. En este trabajo exploramos la hipótesis de que la ausencia de movimiento-*p* en estas variedades está asociada con las propiedades prosódicas de los sujetos, que impiden este tipo de movimiento.

Referencias

- Belletti, Adriana. 2001. Inversion as focalization. In: Hulk, A., Pollock, J-Y. (Eds.) Subject inversion in Romance and the theory of Universal Grammar. Oxford University Press, Oxford, pp. 60-90.
- Belletti, Adriana. 2005. Extended doubling and the VP periphery. *Probus*, 17, 1, 1-35.
- Gabriel, Christoph, 2010. On Focus, Prosody, and Word Order in Argentinean Spanish. A Minimalist OT Account. *Revista Virtual de Estudos da Linguagem*, Special issue 4 "Optimality-theoretic Syntax", 183-222.
- Gallego, Ángel. (2013). "Object Shift in Romance", *Natural Language and Linguistic Theory*, 31, 409-451.
- López, Luis, 2009. *A Derivational Syntax for Information Structure*. Oxford University Press, Oxford.
- Ordóñez, Francisco. 1998. Post-verbal asymmetries in Spanish. *Natural Language and Linguistic Theory* 16: 313–346.
- Zubizarreta, María Luisa. 1998. *Prosody, Focus, and Word Order*. MIT Press, Cambridge, Mass.

Avaliando propostas sincrônicas a luz da diacronia: o caso dos nomes nus no Português Brasileiro e no Português Europeu

Cristina Schmitt (MSU)
Charlotte Galves (Unicamp)

Embora muito tenha sido escrito sobre as mudanças sintáticas ao nível oracional que deram lugar às diferenças entre o Português Europeu (PE) e o Português Brasileiro (PB), menos se sabe sobre as mudanças sintáticas ao nível do sintagma nominal. Neste trabalho temos como objetivos (i) examinar a distribuição dos nomes nus (NsNs) na história do PE e do PB utilizando o Corpus Tycho Brahe em comparação com a sua distribuição no PE e PB contemporâneos e (ii) avaliar as diferentes explicações para as diferenças sincrônicas entre as duas línguas à luz dos dados diacrônicos.

1 Diferenças entre as línguas e uma proposta:

No PB, os NsNs plurais (PLs) e singulares (SGs) são ora tratados como indefinidos e ora como nomes de espécie. Têm leitura genérica e existencial e podem aparecer em posição de sujeito e objeto, embora os NsNs SGs tenham um uso mais restrito na posição de sujeito de predicados eventivos. No PE os NsNs são tratados como indefinidos e por isso incapazes de aparecer com predicados de espécie. Os NsNs plurais podem ter leitura genérica na posição pré-verbal de predicados eventivos e certos predicados estativos (Oliveira e Silva 2010). Já a leitura genérica dos NsNs SGs na posição de sujeito está restrita aos mesmos predicados estativos. Para dar conta das diferenças entre o PB e o PE, Schmitt & Munn (1999) propõem que os NsNs no PB são nomes de espécie, à semelhança do inglês (Carlson 1977; Chierchia 1989). A diferença entre o PB e as línguas românicas em geral derivaria de serem os NsNs semanticamente nomes de espécie e sintaticamente DPs com um D não lexicalizado, mas que não precisa ser regido (ver Longobardi 1994).

2. Predições para a mudança

Se a diferença entre as duas línguas deve ser localizada em D e não na denotação do N (apud Müller & Oliveira 2004), assumindo o PB como a língua mais inovadora, nossa hipótese é de que a mudança está na legitimação dos NsNs em posições “aparentemente” não governadas. Assim a reanálise do D estaria associada a uma mudança na estrutura oracional.

3. Corpora

Para determinar o uso dos nomes nus na posição de sujeito e objeto foram examinados 4 corpora:

- (i) **Corpus Harry Potter:** 4 capítulos de 4 livros da série Harry Potter traduzidos para o PB e para o PE.
- (ii) **Corpus VARPOR:** Amostras de fala culta oral do PB e do PE dos anos 70 e 90.
- (iii) **Corpus Histórico Tycho Brahe:** Para o PE 4 textos de cada século (XVI-XIX).

Para o PB, atas de reuniões da *Sociedade de Proteção dos Desvalidos* escritas ao longo do século XIX por escravos alforriados nascidos na África e no Brasil, respectivamente. Os dados foram tabulados de modo a permitir análises quantitativas quando os números de casos eram suficientes. Não foram consideradas construções com *ter e haver*.

Resultados e discussão:

1. O uso dos NsNs SGs e PLs é muito reduzido nos documentos contemporâneos do PB e do PE por motivos Griceanos: os NsNs são pouco informativos e usados em contextos bastante restritos. Mesmo com números reduzidos é possível estabelecer diferenças no uso dos NsNs com interpretação genérica no PE e no PB no Corpus Harry Potter (ver exs. (1) e (2)).
2. Há alguns casos de NsNs em posição de sujeito nos dados de fala oral do PB VARPORT (3a), mas só um caso no PE nos dados de 1970 (3b).
- 3 Nas Atas dos Brasileiros há domínio do uso dos artigos. As omissões com leitura definida se dão em nomes começados pela vogal “a”, especificamente ‘ata’ e ‘assembléia’, sugerindo um problema fonológico.
4. Nos dados históricos, há um aumento estatisticamente significativo no uso do indefinido SG e uma diminuição do uso do NN SG na posição de objeto, entre o século XVI e o século XIX (**tabela 1**), mas não há diferença quantitativa no uso dos NsNs na posição de sujeito (4).
5. Entretanto, há diferenças qualitativas. Os NsNs na posição de sujeito aparecem TODOS na posição pré-verbal, enquanto uma grande parte dos indefinidos aparece em posição pós-verbal, sugerindo uma posição especial para o NN sujeito. Sugerimos que o sobre-uso desta posição pré-verbal no PB força uma reanálise no D no NN do PB.

Objeto	1500	1600	1700	1800	Sujeito	1500	1600	1700	1800
nu-sg	10.83	8.91	6.87	6.54	nu-sg	0.29	0.24	0.25	0.29
nu-pl	7.46	7.94	6.94	6.68	nu-pl	0.46	0.24	0.20	0.42
ind-sg	7.00	7.28	9.90	11.46	ind-sg	5.48	3.70	5.21	4.60
ind-pl	1.33	0.25	0.31	0.56	ind-pl	0.13	0.21	0.07	0.10

Tabela 1:
% de uso de
NsNs, NPs
indefinidos no
Corpus

- (1) a. **PT** *Os feiticeiros*, que supostamente estão mortos, fariam melhor em não dar de caras com *as feiticeiras* do Ministério da Magia *numa estalagem*.
b. **PB** Seria melhor que *bruxos* presumivelmente mortos não esbarrassem em *bruxas* do Ministério da Magia *em hotéis à beira de estradas...* (HP, O Cálice de Fogo)
- (2) a. **PT** Porque ... *os feiticeiros* estão a chegar ao país... (HP, O Cálice de Fogo)
b. **PB** Porque, seu tolo, ... estão chegando ao país *bruxos do mundo inteiro* ...
- (3) a. **PT** Dão-se aulas
b. **PB** bons peixes existem/peixe é muito saudável /criança gosta com gelatina / ruge não se usa mais/morre parente/falta pode ser dentro de uma area/...
- (4) a. ...mas sempre fica innocencia, porque menino da malicia não inficciona a quem o não conhesse; ... (Maria do Céu, 1658)
b. Tempo continua lindo. (Ortigão, 1836)
c. Ainda que preto velho não aprende línguas, contudo... (Costa,1757)

O preenchimento da posição de sujeito com verbos que não selecionam argumento externo

Humberto Soares da Silva (Universidade Federal do Rio de Janeiro)

Juliana Esposito Marins (Universidade Federal do Rio de Janeiro)

Diversos estudos, sob diferentes perspectivas teóricas, têm se dedicado a demonstrar a tendência cada vez maior a preencher a posição de sujeito no português brasileiro (PB), enquanto o português europeu (PE) se mantém como uma língua de sujeito preferencialmente nulo. Devido ao fato de a maioria das sentenças encontradas nos mais variados corpúscos conterem um verbo que seleciona um argumento externo, a proposta deste trabalho é investigar a representação do sujeito exclusivamente em estruturas sem seleção de argumento externo, comparando-se dados do PB com dados do PE. A comparação dos resultados mostra que a tendência ao preenchimento da posição do sujeito em estruturas sem argumento externo é mais fraca, em comparação com a representação do sujeito argumento externo; ao mesmo tempo, a mesma tendência ao preenchimento em contextos sem argumento externo no PB se mostra, de certa forma, avançada, se os resultados forem comparados com os do PE, que não exhibe esse preenchimento por se manter uma língua de sujeito nulo.

O *background* teórico que norteia este trabalho é uma associação de pressupostos gerativistas e variacionistas (cf. TARALLO e KATO, 1989), que também orientam os estudos baseados em dados citados e comparados aqui. Todos os estudos considerados partem de coleta de dados de fala espontânea, para considerações sincrônicas, e de falas de peças de teatro de caráter popular, para considerações diacrônicas.

O objetivo é mapear a representação do sujeito em três tipos de estrutura em que não há seleção de argumento externo pelo verbo predicador: verbos **inacusativos**, como no exemplo em (1a); verbos **existenciais** que atribuem acusativo, como em (1b); e verbos de **alçamento**, como em (1c). As estratégias de preenchimento da posição de sujeito possíveis foram levantadas com base em julgamentos de gramaticalidade.

- (1) a. **Pifou** a tela do meu computador. c. **Parece** que o João comprou uma casa.
b. **Tem** muito banco nas ruas da Tijuca.

Partimos dos estudos de Duarte (1993, 1995) sobre o sujeito referencial no PE e no PB, em perspectivas diacrônica e sincrônica. A comparação entre esses estudos mostra, sincronicamente, a preferência pelo preenchimento do sujeito no PB, indicando a existência de uma mudança paramétrica em direção ao preenchimento, e a preferência pelo sujeito nulo no PE, evidenciando a manutenção deste como uma língua de sujeito nulo que não está passando por mudança quanto a esse fenômeno. As observações diacrônicas confirmam essa afirmação, uma vez que as falas das sete peças de teatro analisadas mostram um decréscimo nas porcentagens de sujeitos nulos no PB, que vai de 80% (na peça escrita em 1845) a 28% (em 1992).

Quanto aos **verbos inacusativos**, os dados do PE mostraram grande preferência pela posição de sujeito nula. No PB, Santos (2008) investigou o preenchimento da posição pela anteposição do argumento interno, que se mostrou mais recorrente do que no PE, mas sem alteração significativa das frequências gerais, em observação diacrônica do PB, considerando peças dos mesmos períodos estabelecidos por Duarte (1993). Posteriormente, Santos e Soares da Silva (2012), revisitando os mesmos dados,

demonstraram que as taxas de sujeitos nulos caem com os verbos **morrer**, **nascer** e **envelhecer**, que são os verbos que apresentaram, no cópua, argumento com referência humana na maioria dos dados – e, com esses verbos, o descréscimo nas taxas de sujeitos nulos corre paralelo ao que foi observado por Duarte (1993) para os sujeitos referenciais em geral, inclusive havendo coincidência dos períodos com queda mais acentuada.

Sobre **estruturas existenciais**, Marins (2013) verificou significativas diferenças entre PB e PE: por um lado, a variedade lusitana demonstra franca preferência pelo uso de **haver** em tais contextos, enquanto, na variedade brasileira, o uso de **ter** se sobrepõe ao de **haver**, fato que, segundo a autora, com base em Callou e Avelar (2002) e Avelar (2006), nos termos da Morfologia Distribuída (EMBICK & NOYER, 2003), se deve a uma mudança no estatuto categorial de **haver** no PB, de *categoria funcional* para *categoria substantiva*. Isso teria sido motivado pela mudança na marcação do PSN no PB, não afetando, portanto, o sistema do PE. Mais ainda, a autora aponta outro desdobramento do quadro apresentado: tendo **ter** passado a tomar o lugar de **haver** nas estruturas existenciais, começam a se manifestar no sistema do PB, mas não do PE, sentenças em que um elemento oriundo de uma posição não argumental passa a ocupar a posição de sujeito de **ter**, como se ilustra em (2), ao que Marins chamou **sentenças existenciais de tópico-sujeito**:

(2) a. **Tem** uma mosca na borda do meu prato. b. O meu prato **tem** uma mosca na borda.

Por fim, Henriques (2013), em estudo diacrônico, mostra evidências que contribuem para enfatizar ainda mais as diferenças entre PB e PE no tocante aos **verbos de alçamento**. O autor analisa construções sem alçamento, com alçamento padrão, com alçamento clítico, com deslocamento e com alçamento de tópico, por um lado, com o verbo **parecer**, e, por outro, com os demais verbos de alçamento, como **acabar**, **custar** e **bastar**. Resumidamente, o autor mostra que algumas dessas estratégias estão ausentes em um dos sistemas – é o caso do alçamento de tópico, no PE, e do alçamento clítico, no PB – e outras são possíveis no PB e no PE, mas ocorrem com frequências distintas – é o caso da preferência, no PB, pelo uso do pronome lexical para evitar o sujeito nulo nas construções com *parecer*, ao contrário do que se observa no PE. Observa-se ainda a preferência no PB pelo alçamento de tópico com o verbo **parecer**, como se vê em (3), estratégia que não se manifestou na amostra de PE.

(3) [IP [As pessoas boas]_i parecem [CP que [TopP t_i [IP Ø_i amam seus inimigos]]]].

AVELAR, J. O. De verbo funcional a verbo substantivo: uma hipótese para a supressão de HAVER no português brasileiro. *Letras de Hoje*, Porto Alegre: PUC-RS, v. 143, 2006, p. 49-74.

CALLOU, D.; AVELAR, J. O. Estruturas com ter e haver em anúncios do século XIX. In: ALKMIM, T. (org.). *Para a história do português brasileiro*, v. III. São Paulo: Humanitas/USP, 2002. p. 47-67

DUARTE, Maria Eugênia Lamoglia. Do pronome nulo ao pronome pleno: a trajetória do sujeito nulo no português do Brasil. In: ROBERTS, Ian; KATO, Mary Aizawa (orgs.). *Português brasileiro: uma viagem diacrônica*. Campinas: UNICAMP, 1993. P. 107-28.

_____. *A perda do princípio “Evite Pronome” no português brasileiro*. Tese de Doutorado. Campinas: Instituto de Estudos da Linguagem/UNICAMP, 1995.

EMBICK, D.; NOYER, R. *Distributed Morphology and the Syntax/Morphology interface*. Ms, 2004.

HENRIQUES, F. *Construções com verbos de alçamento que selecionam um complemento oracional: uma análise comparativa do PB e PE*. Tese de Doutorado. Rio de Janeiro: UFRJ, 2013.

MARINS, Juliana Esposito. *As repercussões na marcação do Parâmetro do Sujeito Nulo: um estudo diacrônico das sentenças existenciais com ter e haver no PB e no PE*. Tese de Doutorado. Rio de Janeiro: UFRJ – FL, 2013.

SANTOS, D. *A ordem VS/SV com verbos inacusativos: um estudo diacrônico*. Dissertação de

Mestrado. Rio de Janeiro: UFRJ, 2008.

SANTOS, D.; SOARES DA SILVA, H. A ordem V-DP/DP-V com verbos inacusativos. *In*: DUARTE, M. (org.). **O sujeito em peças de teatro (1833-1992): estudos diacrônicos**. São Paulo: Parábola, 2012.

TARALLO, Fernando & KATO, Mary Aizawa (1989). Harmonia trans-sistêmica: variação intra- e inter-lingüística, **Diadorim**, 2, Rio de Janeiro, p. 13-42, 2006 [1989].

As múltiplas negações sentenciais no Português Brasileiro: de denegação a negação semântica

Lílian Teixeira de Sousa (UFBA, Universidade Federal da Bahia)

1 A negação sentencial no Português Brasileiro (PB) pode ser realizada através de três tipos diferentes de estruturas considerando o número e a posição de partículas negativas: [Neg V], [Neg V Neg] e [V Neg]. Essa distribuição é bastante rara nas línguas naturais, já que, geralmente, as línguas apresentam apenas uma estrutura para expressar negação sentencial e, algumas vezes, uma estrutura adicional com função discursiva. Alguns pesquisadores associam essa alternância de formas a um processo de mudança linguística conhecido como Ciclo de Jespersen (Schwegler 1991, Furtado da Cunha 1996), enquanto outros explicam a alternância em termos de estrutura informacional (Schwenter 2005; Cavalcante 2012). Neste estudo, buscamos descrever a ocorrência das estruturas nessa língua com o objetivo de formular uma análise dentro do quadro teórico da sintaxe gerativa que considerasse tanto as características distributivas quanto as possibilidades de interpretação dessas estruturas. Adicionalmente, apresentamos um proposta para o surgimento da estrutura [Neg V Neg] como negação semântica no PB.

2 Na literatura linguística é bastante recorrente a afirmação de que apenas a estrutura [Neg V] é livre de restrições sintáticas, o que tem servido de argumento para caracterizá-la como a negação padrão do PB. Enquanto [Neg V Neg] e [V Neg] seriam restritas em orações encaixadas e como informação nova. Observamos, no entanto, que a estrutura [Neg V] apresenta restrição sob o escopo do quantificador distributivo *cada*, apenas [Neg V Neg] é possível nesse contexto:

- (1) a. *Cada aluno **não** leu um livro.
 b. Cada aluno **não** leu um livro **não**.

As outras duas formas, embora apresentam fortes restrições sintáticas, não apresentam o mesmo comportamento sintático ou mesmo informacional. Em nossa análise, verificamos que, além das diferenças entre forma padrão ([Neg V]) e formas marcadas, as estruturas [Neg V Neg] e [V Neg] apresentam distinções quando comparadas, por isso, as consideramos, assim como Biberauer & Cyrino (2009), como fenômenos diversos. [V Neg], como observamos, não é possível em nenhum tipo de oração encaixada ou com o preenchimento de sujeitos não definidos ou ainda para veicular informação nova, estando restrita a contextos responsivos. [Neg V Neg], por outro lado, não é compatível apenas com infinitivas ou encaixadas temporais e contexto narrativos e não apresenta restrições quanto ao tipo de informação, se nova ou dada.

3 Uma vez que tanto [Neg V] quanto [Neg V Neg] podem veicular informação nova e dada, tratamo-las como negações semânticas. Considerando, entretanto, as restrições de [Neg V Neg] em sentenças infinitivas, encaixadas temporais marcadas e tendo em vista, ainda, a incompatibilidade dessa estrutura em contextos narrativos, em que não há proposições, mas o sequenciamento de eventos, definimos essa estrutura enquanto um tipo de negação semântica com escopo sobre proposições em oposição à [Neg V], que teria escopo sobre situações, o que é evidenciado pela impossibilidade de ocorrência dessa estrutura em sintagmas com o quantificador distributivo *cada*, uma vez que essa estrutura associa um sujeito a um evento e impede a leitura distributiva. Já [V Neg], por

ocorrer unicamente em contextos responsivos e não ser capaz de licenciar itens de polaridade, é interpretada não como uma negação semântica, mas como uma estrutura com a função pragmática de foco. Do ponto de vista teórico, considerando a proposta de Fases, relacionamos a estrutura [Neg V] à fase V, [Neg V Neg] à fase T e [V Neg] ao CP, periferia à esquerda da fase T.

4 O PE apresenta estruturas [Neg V Neg] e [V Neg] com função de negação metalinguística (Cf. Pinto 2010, Martins 2010). Uma vez que essa estrutura também é possível em Portugal, mas apenas com a função de denegação, consideramos que a existência da estrutura [V Neg] como denegação não pode ser considerada uma inovação do PB em relação ao PE. O mesmo não pode ser dito sobre [Neg V Neg], visto que essa funciona como negação semântica no PB. Uma questão importante quanto à diferenciação dessas estruturas nessas línguas é que a realização dessas estruturas no PE mostra que o *não* final, diferentemente do PB, é separado da estrutura sintática através de pausa, marcada na escrita através da vírgula. Assim, a partícula *não* no PB, diferentemente do PE, é integrada à estrutura sintática. A não integração da partícula negativa no PE é importante ainda porque distingue o fenômeno da negação metalinguística do PE da negação de polaridade em outras línguas românicas. Uma vez que o *não* pós-verbal do PE não está integrado à estrutura sintática, podemos analisá-lo como o *não* de denegação (polaridade absoluta) e a sentença, que aparece antes da partícula, seria apenas a repetição da asserção anterior funcionando como um tópico *aboutness*. Já nas outras línguas românicas, no italiano por exemplo, não parece haver pausa entre a estrutura e o item negativo, o que os coloca na mesma sentença. Ainda a interpretação dos dados de “dupla” marcação negativa no italiano se aproxima mais de insistência na verdade da proposição do que “correção”, já que, conforme os dados apresentados por Poletto (2008), o negação é sobre toda a proposição. O uso de estruturas [Neg V Neg], dado sua interpretação quase sempre enfática, é bastante recorrente como foco de polaridade no PB. Esse uso de [Neg V Neg] somente é possível a partir de referentes dados no discurso e tem a função de insistir na verdade da proposição expressa. No entanto, no PB ela não se restringe a esse uso, apresentando em muitos casos a função de negar uma proposição, funcionando como negação semântica. Isso indica que a estrutura no PB parece ter passado por reanálise num processo de gramaticalização, passando de foco de polaridade a negação semântica.

Referências

- BIBERAUER, Theresa; CYRINO, Sonia. (2009) *Apearances are deceptive: Jespersen's Cycle from the perspective of the Romania Nova and Romance-based Creoles*. Paper presented at Going Romance 23, University of Nice, Nice. CAVALCANTE, Rerisson. (2012) *Negação anafórica no Português Brasileiro: Negação sentencial, negação enfática e negação de constituinte*. Ph.D. Dissertation, State University of São Paulo, São Paulo. CHOMSKY, Noam. (2001) Derivation by phase. In: KENSTOWICZ, Michael (Ed.). *Ken Hale: a life in language*. Cambridge: The MIT Press, p. 1-52. FURTADO DA CUNHA, Maria Angélica. (1996) Gramaticalização dos mecanismos de negação em Natal. In: MARTELOTTA, Votre; CEZÁRIO, Maria Maura (Org.) *Gramaticalização no português do Brasil: uma abordagem funcional*. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, p. 167-189. MARTINS, Ana Maria. (2010) Negação metalinguística (lá, cá e agora). Atas do XXV Encontro da Associação Portuguesa de Linguística, ed. by Ana Maria Brito. Lisboa: Associação Portuguesa de Linguística 20. SCHWEGLER, Armin. (1991) Predicate negation in contemporary Brazilian Portuguese: a linguistic change in progress. *Orbis* 34(1-2): 187-214. SCHWENTER, Scott. (2005) The pragmatics of negation in Brazilian Portuguese. *Lingua* 115(10): 1427-1456. PINTO, Clara. (2010) *Negação metalinguística e estruturas com 'nada' no Português Europeu*. Lisboa. Dissertação (Mestrado em Linguística) – Universidade de Lisboa, 2010. POLETTTO, Cecilia. (2008) The syntax of focus negation. *Working papers in linguistics*. Venice. vol. 18, 2008.

Definite articles and possessives: a microcomparative perspective

Maria Aparecida Torres Morais (USP)

I- Introduction

The main aim of this talk is to analyse, in a comparative perspective, the structure of Possessive DP in European Portuguese (EP) and Brazilian Portuguese (BP). The approach becomes particularly interesting if related with the topic of Bare Nominals (BNs), due to the fact that BP exhibits two properties:

A) The apparent optionality of the determiner as illustrated by the data in (1a-b). (cf. Floripi 2003, 2008; Brito 2001, 2003, 2007; Miguel 2002, 2004; Castro 2006; Castro and Costa 2003; Rinke 2010, among others).

- (1) a. A minha bicicleta está quebrada.
 b. Minha bicicleta está quebrada.

B) The variation on Number realization within the nominal domain (cf. Scherre 1988, 1994; Scherre and Naro 1998; Costa and Figueiredo Silva 2006; among others) A more conservative and formal variety shows overtly expressed plurality in every constituent of the DP, like in EP, as illustrated in (2a). Another more informal variety produces well-formed sequences that specify Number only on D (2b). Those that specify Number features only on a Noun, are ill-formed (2c).

- (2) a. As bicicletas estão quebradas.
 b. As bicicleta estão quebradas.
 c. *A bicicletas estão quebradas.

However, given the sequence D+Poss+N, if only one of them is to bear the specification of Number features, it is the possessive that bears it (3a). The pattern does not change if we have null determiner (3b). Finally, the specification of Number only on D results in an ill-formed sequence (3c). The pattern is confirmed in Costa & Figueiredo Siva 2006.

- (3) a. A minhas bicicleta estão quebradas.
 b. Minhas bicicleta estão quebradas.
 c. *As minha bicicleta estão quebradas

II-Theoretical proposal about definite DPs and BNs in BP

Recently Cyrino and Espinal (C&E) (2013) argue for two hypotheses in order to account for the distribution of full DPs and BNs in BP. H1: In position of arguments, BNs are DPs with an empty determiner and Number projection; H2: Number is morphosyntactically valued and interpretable on D, even if D is null (cf. 4a-b).

- (4) a. *Os coelho* vê o mundo de outra maneira porque *eles* são muito pequenos.
 b. \emptyset *Coelho* vê o mundo de outra maneira porque *eles* são muito pequenos.

Although the BNs in subject position are not morphophonologically marked for plural, both sentences involve plurality, as evidenced by the pronouns *eles*, independently of encountering an overt or null article. They also assume that a category Number is

required syntactically and semantically in DP domain. In these terms the DP structures in (5a-b) correspond to (5a-b), respectively:

- (5) a. [DP OS/∅_[iNUM] [NumP Num_[iNUM] [nP n_[uNUM] [NP coelho]]]]
 b. [DP OS/∅_[iNUM] [NumP Num_[iNUM] [nP coelho_[iNUM] [NP~~coelho~~]]]]

As C&E proposed, Number agreement is realized through the operation of Agree, involving elements that carry semantically interpretable [iNUM] and semantically uninterpretable features [uNUM]. In opposition to (Chomsky 2001), the agreement relation operates top-down with the [iNUM] features c-commanding (possibly multiple) features, as proposed in Biberauer & Roberts 2011; Biberauer & Zeijlstra 2012. In (6) only little *n* is specified [uNUM]); the feature [iNUM] is shared by D and Num. Number features are morphosyntactically valued and interpretable on the Determiner, and may not be overtly spelled out on the Noun and on the Verb.

III- A proposal

Based on the H1 and H2, mentioned above, I firstly propose that EP and BP have the same basic structure for possessive DPs. In both languages the prenominal possessives have the same morphological shape. They encode the person (number) of the possessor and the gender and number of the possessee. Second, I assume that the presence of a prenominal possessive implies a core set of functional projections in the DP domain (cf. Harley & Ritter 2002; Zribi-Hertz 2003, 2007; Guerón 2007). A category named FP, projected between DP and NumP, is postulated, in order to account for prenominal possessives. I propose to analyze F as a functional head that introduces the prenominal possessive and marks it with inherent genitive Case, morphologically encoded (cf. Roberts 2007). So, in the contexts of relational and non-relational nouns, the “possessor” is generated in SpecFP. In EP, the presence of the possessive do not change the operation of Agree, involving elements that carry semantically interpretable [iNUM] and semantically uninterpretable features [uNUM], as discussed for the sentences in (5a-b). In BP, the apparent optionality of the determiner and a systematic variation in Number agreement within the DP domain reveals that the possessive changes the dynamics in which Number features are morphosyntactically valued and interpretable in this language, as illustrated in (6) for sentences that I have in mind for BP for sentences like (3a) and (3b).

- (6) a. [DP a/∅_[FP] minhas [F [iNUM] [NumP Num [iNUM] [nP n [uNUM] [N bicicleta]]]]]]
 b. [DP a/∅_[FP] minhas [F [iNUM] [NumP Num [iNUM] [nP bicicleta_[iNUM] [N bicicleta]]]]]]

In these structures we have the following operations: a) the [iNUM] feature of the F head is shared with Num; b) the [uNUM] feature of *n* is valued and the noun *bicicleta* is remerged on *n*. c) D can be null and the number feature of the F head is overtly realized by the prenominal possessive in SpecFP. d) Morphophonological number agreement on the noun is post-syntactic. Finally in order to account for the possessive DP in BP and EP I must adapt the H1 and H2, in terms of (7a-d).

- (7) a. D is the locus of definiteness (EP, BP).
 b. The determiner null or overt is obligatory to express the definiteness (EP, BP).
 c. Number is morphosyntactically valued and interpretable on F (*EP, BP).

d. The category that bears the plural marker is the first functional category that merges after NumP (*EP, BP).

IV- Final remarks

In this talk I assumed the analysis of BNs in BP put forward by Cyrino and Espinal (2013). I showed that it may be adapted to account for differences observed between EP and BP in the realm of the Possessive DP. I left implicit the idea that Portuguese definite article is not an lexical or null expletive. In particular, in BP, its optionality is only apparent because BNs and possessive DPs, with null articles, can be definite.

V- Some references

Costa, João, and Maria Cristina Figueiredo Silva (2006) Nominal and verbal agreement. in Portuguese: An argument for Distributed Morphology. *In Studies on agreement*. João Costa & Maria Cristina Figueiredo Silva (eds). Amsterdam. John Benjamins. 25-46. Cyrino, Sonia, and Maria Teresa Espinal. (to appear). Bare Nominals in Brazilian Portuguese: more on the DP/NP analysis. *In Natural Language and Linguistic Theory*.

De Comp a Evid: *que* en el español mexicano

Esthela Treviño (UAM-Iztapalapa)

De los evidenciales en Español, el más conocido, sin duda, es *dizque* –1a– donde el Comp QUE su fusiona con el *verbum dicendi* DECIR, fenómeno observado en otras lenguas romances. Es de notar que en Español la partícula *que* aparece en otros contextos con valor evidencial menos conocidos o totalmente inadvertidos en la literatura pertinente; véase 1b, 1c y 1d. El caso de los ejemplos en 2, relevante para nuestro trabajo, muestra la aparición de un **que** “escueto”. Ejemplos como estos se hallan en distintas variedades del Español; **que** aparece en posición inicial y tiene alcance sobre toda la proposición.

1.
 - a. **Dizque** habla bien el zapoteco.
 - b. **No que** estabas en Morelia?
 - c. **Según que** lo vinieron a arreglar y mire...(un aparato)
(Registrada)
 - d. **Con que** te fuiste de pinta otra vez!
2.
 - a. **Que** ya hay nuevo Papa y es argentino! (A.L.)
 - b. Oye, **que** el Barça ha ganado la Champions. (Etxepare (2007): 25)

Hasta donde sabemos, los estudios sobre el **que** –en 2– en español (que llamaré *reportativo*) son prácticamente inexistentes, con excepción de Etxepare (2007, 2010) y de T. (2008). El E(sp)M(ex), sin embargo, ha extendido el uso de **que** con un claro valor de evidencial reportativo, como se muestra en 3. Estos son los datos que discutiremos aquí.

3.
 - a. Me entregó el trabajo **que** la semana pasada.
(RGB, pc)
Lectura: Me entregó el trabajo, me dijo que, la semana pasada
 - b. Le detectaron **que** una mancha en el pulmón.
(Reg)
Lectura: [Los médicos] le detectaron, nos dijeron que, una mancha en el pulmón
 - c. Los metieron a la cárcel **que** por vandalismo...pinches represores
(Reg)
Lectura: Los metieron a la cárcel, según dijeron que, por vandalismo

El comportamiento de **que** en 3 es único al EM; ningún otro dialecto del Español lo exhibe. La posición en la que emerge parecería empatar con la de *dizque*, bien conocido por aparecer casi de manera irrestricta en cualquier posición –4 y 5–:

4.
 - a. Me entregó el trabajo **que** / DIZQUE la semana pasada.
(RGB, pc)
 - b. Le detectaron **que** / DIZQUE una mancha en el pulmón.
(Reg)
 - c. Los metieron a la cárcel **que** / DIZQUE por vandalismo...pinches represores (Reg)
5.
 - a. Trajeron a un (***que**) / DIZQUE experto en arte sacro.

- b. Compró esos cuadros para (**que*) / DIZQUE su hija.

No obstante, mostraré que DIZQUE y **que** son distintos: primero, las oraciones en (3 y en) 4 con **que** requieren, obligatoriamente, cierto contorno prosódico, no así las que incluyen *dizque*; segundo, **que** está restringido a aparecer en contextos donde pueda modificar a un predicado, a diferencia de DIZQUE; tercero, semánticamente también presentan lecturas diferentes.

La propuesta que hago es que en el EM, a) **que** es un evidencial reportativo; b) **que** es la extensión natural del complementante QUE de los *verba dicendi*; c) la restricción prosódica aludida arriba lleva a concluir que dicha prosodia indica la manifestación de una proposición y, por tanto, que la partícula **que**, tanto en los ejemplos de 2 como de 3/4, siempre tienen alcance sobre una proposición.